

PONENCIAS

Algunas notas sobre metodología e historiografía del estudio de la estela medieval y moderna en la Península Ibérica

JOAN MENCHÓN I BES

“La última meta de todos nuestros trabajos, de todos los análisis que podremos realizar es más allá del mero conocimiento de la existencia de la estela, es pasar a una más profunda asimilación de su naturaleza, de su realidad intrínseca, de su esencia. (...) Se trata de conocer el mensaje simbólico de las estelas, sus raíces populares. No son piedras decoradas (no me gusta aquel vocablo), son los testigos de nuestros antepasados. Expresan, por la mayor parte, sus sentimientos religiosos, su fe cristiana”.

Prof. Pierre Ucla. Donostia 1991¹

1. INTRODUCCIÓN

Los últimos congresos consagrados al estudio de la estela han mostrado una cierta preocupación, sea en los debates, sea en los pasillos. Esta actitud se dirigía hacia un problema básico, llamémosle el metodológico. Algunos, nos hemos atrevido a escribir sobre “método”, otros han aplicado sistemas informáticos, descriptivos, filosóficos, e incluso conceptos como el de estratigrafía. El debate, pues existe.

NOTA DEL AUTOR: El mes de abril de 1994 el Comité Ejecutivo del presente Congreso nos encomendó la redacción de una ponencia sobre metodología en el estudio de la estela funeraria medieval, con la idea de establecer una propuesta a adoptar por parte de los investigadores. La idea, ciertamente ambiciosa, tropezó con un grave problema, la imposibilidad para una sola persona de abordar tamaña empresa. Junto a ello, existía un “problema ético”, la existencia de un proyecto multilingüe para la nomenclatura de las estelas, idea iniciada y promovida por el Dr. Ucla, y en la cual habíamos participado diferentes investiga-

[1]

Pero tras esta inquietud hay otro tema que en determinados momentos aparece, por qué estudiar estelas. Las respuestas al interrogante pueden ser muchas, desde el simple y puro deleite en observar, describir, dibujar o fotografiar unas piezas curiosas, a su estudio como medio para conocer una cultura, una religiosidad o una mentalidad, pasando por el conocimiento de problemas estilísticos, filosóficos, etnográficos, artísticos, etc. Así el abanico es muy amplio.

La lectura atenta de los diversos trabajos sobre y de estelas nos muestra muchas formas del cómo y el para qué estudiarlas, en especial las funerarias medievales, o para que nos entendamos, las discoideas o discoidales.

dores europeos. Ante ello, nos dirigimos al Dr. Ucla pidiéndole consejo sobre el tema, y nos contestó, con su proverbial amabilidad, con las siguientes palabras:

“Paris, le 11 juillet 1994

Cher ami,

J'ai reçu à la campagne où je me trouve votre lettre du 23 juin et je m'empresse d'y répondre.

C'est avec un très grand plaisir que je vais m'efforcer de donner satisfactions à vos demandes car vous êtes de ces correspondants qui, lorsqu'on exprime un souhait, font des efforts pour le satisfaire et il n'est que juste qu'on les remercie lorsqu'on en a l'occasion.

Article dans “Archéologie du Midi Médiéval”. Malheureusement il ne me reste plus de “separata” que j'aurais eu plaisir à vous donner. J'ai donc fait une photocopie que je vous remets. Vous pourrez voir que, déjà à cette époque, j'avais essayé de proposer un système de classification. Il était, peut-être, un peu trop simple. Par contre je me demande si celui que je propose maintenant n'entre pas trop dans les détails!

Ponencia sur la metodologia: excellente idée qu'on en traite à Pampelune. Pour que vous ayez le dernier état de la question je vous remets ce travail dans son état actuel. Je vous confie mon exemplaire personnel avec ses dernières modifications, vous me le rendez après le Congrès. Si cela peut vous être utile pour préparer votre intervention j'en serais très heureux.

Mon opinion: la majorité (de loin) des stèles discoidales se trouve chez vous. Il serait normal que vous choisissiez un modèle qui vous convienne, du point de vue informatique aussi et puis... les autres s'aligneront forcément sur ce qui aura été mis en route. mais il faut finir par faire un choix.

Du point de vue informatique le petit feuillet ci-joint vous montrera comment, en deux lignes seulement de chiffres (dont une partielle) on peut décrire de façon très complète une stèle pourtant compliquée, comme celle de la page 48.

Si j'insiste sur une représentation “condensée” c'est qu'il faut songer que nous avons à loger environ 5.500 stèles, cela fait beaucoup.

Bien entendu le reste à votre disposition pour m'efforcer d'éclaircir tous les points qui pourraient rester obscurs. Je vous souhaite bon courage et je vous prie de croire à mes sentiments tout dévoués.

Votre, Pierre Ucla”

La repentina desaparición del matrimonio Ucla truncó la posibilidad de devolver el último borrador del *Diccionario*. Ante esta desgracia, nos dirigimos al Comité Ejecutivo del Congreso, de manera que se decidió desglosar la ponencia en dos direcciones, un estado de la cuestión sobre metodología, y la edición de la última versión del *Diccionario* del prof. Ucla, con una presentación de la pluma de José Ramón López de los Mozos y Joan Menchón i Bes. El autor agradece al Museo de Navarra, y especialmente a Dña. Inés Tabar la ayuda brindada en cuanto a bibliografía de los *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*.

1. UCLA, Pierre: “Ensayo de evaluación de nuestros conocimientos tocante a las estelas discoideas”. *Hilari Buruzko Nazioarteko IV. Kongresual IV Congreso Internacional sobre la estela funerarial IV Congrès International sur la stèle funéraire* [Donostia 1991]. “Cuadernos de Sección. Antropología-Etnografía”. Eusko-Ikaskuntza, núm. 10, 1994, 609-627.

Lo cierto es que cada autor o corriente de autores, ha adoptado una sistemática, una metodología, un sistema de registro de datos más o menos complejo, más o menos desarrollado y modificado a lo largo del tiempo, que les ha permitido abordar el tema desde una determinada óptica según sus necesidades. A pesar de ello, el aislamiento inicial de los estudios, el carácter interdisciplinar de la bibliografía, la variedad idiomática etc... han llevado a utilizar diferentes “métodos”, técnicas de registro y especialmente terminologías que pueden llegar a confundir a los lectores. Un ejemplo claro es, como sabemos todos, el caso paradigmático de las cruces.

Volviendo al tema, por qué, para qué estudiar las estelas. Obviamente cada investigador, cada estudioso tiene una visión propia y unos objetivos determinados. El cotejo historiográfico es una muestra clara de la evolución del por y el para qué.

2. ALGUNOS DATOS HISTORIOGRÁFICOS

Si bien existen noticias de estudios de estelas en los siglos XVI, XVIII y XIX, como la mención de documentos de la parroquia de Tolosa en 1589², piezas de Chiprana en 1739³, (Fig. 1) o los datos recogidos por Zubiaur etc., no es hasta Frankowski cuando hay un primer trabajo centrado de forma exclusiva en el tema.

Éste plantea un estudio que aplica “*en amplia escala el método de análisis comparativo. El profuso material etnográfico, recogido por Frankowski mientras llevaba a cabo sus trabajos de campo en la Península Ibérica pudo ser así confrontado más tarde a otros muy diversos datos provenientes de distintas culturas del mundo entero*” muy al uso de la etnografía del momento⁴ recurriendo a todos los paralelos posibles, llegando al maximalismo, se aprecia perfectamente en su obra.

En ésta, un amplio apartado de “Preliminares” da un repaso al ritual funerario y sus representaciones antropomorfas, con paralelos etnográficos y arqueológicos desde Borneo a Noruega, las placas de pizarra de los “dólmenes ibéricos” etc, pasando luego al catálogo regional de las estelas peninsulares, especialmente centrado en el País Vasco, Navarra y Portugal, y finalizando con las estelas discoidales en el resto del mundo. Concluye con un interesante estudio de los “antecedentes” de la forma discoidal en la Península, una apreciación cronológica y conclusiones (fig. 2).

El texto muestra el carácter erudito del autor, al día en cuanto a etnografía y arqueología concierne, sin miedo a buscar paralelos en cualquier lugar y época, con la intención casi de agotar el tema. A pesar de ello, se observa como Frankowski basa su catálogo en las zonas que conoce directamente o

2. JIMENO JURÍO, J. M.: “Hallazgo de «cabeceras de sepulturas al modo antiguo» en Tolosa (1589)”. CEEN núm. 46, 1985, 131-134

3. FACI, R. A. (Fra): *Aragon, Reyno de Christo y Dote de Maria Santíssima*. Zaragoza 1739 [reimpresión de la Diputación General de Aragón, 1979], 400. Agradezco al Sr. Juan Ferré, de Chiprana, haberme proporcionado una copia de este texto.

4. FRANKOWSKA, M.: “Semblanza biográfica de Eugeniusz Frankowski (1884-1962)”. GÓMEZ TABANERA, J. (Ed.); FRANKOWSKI, E.: *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, Madrid, 1989, 23-30.

en los datos que le proporcionan sus colaboradores e informantes: País Vasco, Navarra y el centro de Portugal.

La posterior producción científica sobre la estela seguiría las ideas del investigador polaco y difícilmente se publicarían piezas de zonas diferentes a las grandes áreas mencionadas⁵. Con altibajos pero con cierta continuidad se pueden seguir publicaciones a lo largo de los años, sean del propio Frankowski⁶, Altadill, fray Fernando de Mendoza, quien contesta algunas ideas del sabio polaco, V. Correia, A. Viana y en los ochenta por Beleza Moreira en la zona de Portugal. En el País Vasco y Navarra es referencia obligada el libro de J. M. de Barandiarán *Estelas discoideas del País Vasco* que marca un segundo paradigma en la investigación del tema (fig. 3). A ello hemos de añadir la importante cantidad de artículos, inventarios y catálogos publicados en revistas como *Munibe* o *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* o el conocido artículo de David-Roy⁷.

J. Zubiaur, en un artículo historiográfico muestra el estado de la estela navarra, y como después de las obras de Frankowski, Colas o algunas incursiones del Prof. Caro Baroja, Veurin y Peña Basurto, no es hasta los sesenta cuando el estudio vuelve a tomar empuje. La guía del museo de Navarra, las publicaciones de estelas en *Munibe*, con las plumas de Juan San Martín, Peña Santiago y la monografía de Barandiarán, tienen su continuidad a partir de 1969 con el inicio de la colección *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra* (fig. 4).

Buena parte de la literatura publicada en los *Cuadernos* es de tipo etnográfico, teniendo meritorios trabajos donde el tema se aborda desde el estudio de la religiosidad o el arte popular. Obviamente, la otra vertiente es el estudio de colecciones de piezas, e incluso algunas de forma monográfica.

5. Una de estas excepciones, que bebe directamente de la poca bibliografía hasta entonces existentes, es decir Frankowski, en el artículo de Molinero sobre las estelas segovianas de Maderuelo: MOLINERO, A.: "Estelas discoideas y restos arquitectónicos en Maderuelo (Segovia), Diciembre de 1945, Informe". *Noticiario Arqueológico Hispánico (1956-61)* núm. 5, 1962, 246. Es curiosa la nota 2 de la publicación, donde se muestra tanto la escasez de bibliografía como la dificultad de acceso, más en unos tiempos difíciles para el país: "La orientación sobre la existencia de ésta obra [Frankowski] y su utilidad para el estudio de los hallazgos objeto de este informe, se la debemos a nuestro jefe y amigo el ilustrísimo señor Comisario General de Excavaciones Arqueológicas, don Julio Martínez Santa Olalla; las facilidades para consultarla en Segovia tenemos que agradecerlas a la actividad de la señorita Manolita Villapando, directora de la Biblioteca Pública de esta capital, que por medio de préstamo entre Bibliotecas puso a nuestra disposición dicha obra".

6. Para evitar repeticiones engorrosas en la bibliografía, nos limitamos a citar los estudios que más conciernen al tema metodológico. En cuanto a la historiografía del tema, nos remitimos a ZUBIAUR, F. J.: "La investigación de la estela discoidea en Navarra, Historiografía y bibliografía, 1774-1979". *Homenaje a J. M. Barandiarán*. Pamplona 1980, 167-193. En el caso de Catalunya: MENCHÓN, J.: "Apuntes para una historiografía de la estela discoidea en Catalunya". *Congreso Internacional de Historiografía de la Historia Antigua y la Arqueología. Madrid 1988*. Madrid, Ministerio de Cultura 1991, 183-189 y "Historiografía de l'estela funerària a Catalunya, alguns comentaris". *Fulls de Treball de Carrutxa*. Reus, núm 2 (en premsa). Para la bibliografía de las estelas vid. CASA, C. DE LA: "Aproximació bibliogràfica al tema de les esteles medievals i postmedievals". *Les esteles discoidals dels PP.CC, estat de la qüestió*. Reus 1993, 15-32 y su actualización, en colaboración con el firmante de la presente ponencia, en éste mismo congreso.

7. DAVID-ROY, M.: "Les stèles discoïdales du Pays Basque". *Archeologia* núm. 45, 1972, 58-63.

Dentro de la línea “etnográfica” vasca hemos de incluir los estudios como los de Aguirre y sus colaboradores, que cristalizan en una monografía de las estelas guipuzcoanas, aunque buena parte de su sistema de registro, en especial cuanto concierne a la autopsia de la estela, se puede tomar como arqueológico. En este campo hemos de incluir a Zubiaur, Labeaga, Arrese, Argandoña, Alonso y García de del Pulgar, Pérez de Villarreal, junto a la prolífica pluma del etnógrafo Fermín de Leizaola, quien con su larga serie de noticias y artículos sobre estelas se convierte en uno de los “pioneros” de su estudio en los años sesenta y setenta.

No podemos olvidar la aportación de Michel Duvert, que abre un nuevo camino seguido de forma más o menos intensa por un conjunto de autores, entre los que destaca en Navarra, F. J. Zubiaur, ni los trabajos desde ópticas simbólicas y otros aspectos que no dejan de ser por ello, interesantes.

Una investigación que parece a veces un tanto olvidada, es el estudio que el Prof. Francisco Marco Simón realizó de las estelas de tradición indígena del Valle del Ebro. Su enfoque arqueológico, claramente influenciado por una formación académica clásica, dan un vuelco al tema metodológico, que se observa también en sus estudios de piezas ibéricas y medievales, como las de Cretas (Queretes), la Rioja etc.

Recientemente M. Almagro-Gorbea ha publicado un estudio sobre estelas antropomorfas de época prehistórica⁸. Realiza una tipología donde las divide en tres grandes conjuntos: estelas de iconografía relacionable con el arte rupestre y dolménico; estelas masculinas (estelas-menhir con representación idolíforme; estelas de forma humana, estelas bajas y estelas femeninas del sureste); y estelas masculinas (fálicas, estelas simples masculinas, estelas-estatuas masculinas).

En la línea arqueológica, y ya centrándose en el tema de la estela discoidea medieval, está la investigación generada por Carlos de la Casa y Manuela Doménech. Así, las publicaciones de series de cipos como los de Tiermes, Tarancueña, Campisábalos o los de la provincia de Soria. En esta línea hay un importante elenco de investigadores, como Tabar, Jusué, López de los Mozos, Lamalfa, Gutiérrez, Bohigas, Peralta, Gallart, Menchón, Rius etc.

3. CORRIENTES DE ESTUDIO

Existen, pues, diferentes vertientes en el estudio de las estelas. Desde la erudición por sí misma, la histórica, arqueológica, etnográfica, simbólica o simplemente positivista, de la estela por la estela, etc. Los métodos de trabajo son obviamente variados aunque no dejan de tener algunos elementos en común: la necesidad de una unificación en los criterios de registro de datos.

En el fondo, tras estas ideas se esconden diferentes visiones de la estela, que sin duda se reflejan en el cómo y para qué estudiarlas:

8. ALMAGRO-GORBEA, M.: “Les stèles anthropomorphes de la Péninsule Ibérique”. *Les représentations humaines du Néolithique à l'Âge du Fer. Actes du 115e congrès national des sociétés savantes*. Paris 1993, 123-138.

a. Simple placer por un tema más o menos interesante o curioso, que lleva a registrar piezas por el mero hecho de serlo.

b. Como complemento de estudios de tipo etnográfico o histórico, de aquí la publicación de series de objetos de cultura material, tradiciones, mitos, costumbres... y estelas.

c. Como materialización de una espiritualidad, simbología, inmanencia cultural o cultural en un espacio y un tiempo determinados, de aquí los estudios de tipo simbólico, artístico, religioso etc.

d. Como objeto de cultura material de un tiempo y espacio concreto con una funcionalidad determinada, en un contexto más amplio, apareciendo los estudios de tipo histórico, arqueológico o de historia del arte o etnográfico.

e. Como objeto del arte popular.

Pasemos ahora a hacer un rápido cotejo de los autores y estudios que han establecido de una forma u otra un sistema de registro o metodología en el estudio de las estelas funerarias medievales en la Península.

A pesar de la importancia que tiene el establecimiento de una metodología común a los investigadores, así como una terminología más clara y menos ambigua como la actual, no hay por el momento un acuerdo a la hora de estudiar las estelas, a pesar de existir un buen número de análisis perfectamente válidos.

3.1. Estudios de referencia básica

Frankowski

Ya hemos mencionado la importancia del clásico *Estelas discoideas* de Frankowski, al cual hemos de sumar los trabajos de O'Shea y Colas. Sin embargo el sabio polaco no establece una sistemática en el estudio, ni tan solo un análisis pormenorizado de temas como la tipología y la decoración (fig. 5). Ofrece tan sólo su ya clásica tabla de decoraciones⁹.

Estelas funerarias marroquíes

Siete años después de la edición de Frankowski, el Instituto de Altos Estudios Marroquíes edita una monografía de J. Bourrilly y E. Laoust. Se trata de un amplio trabajo sobre estelas del reino magrebí, en cierto modo al estilo del *Estelas Funerarias de la Península Ibérica*, aunque con un sentido menos etnográfico, centrándose en buena parte en el estudio decorativo.

Los autores establecen una tipología tanto en las piezas como en las decoraciones. Respecto al primer tema, se diferencian las estelas tabulares (grandes losas regulares, pequeñas losas regulares, alargadas), de tarima, discoideas y de espolón y crucial. En cuanto a la decoración se establece el siguiente elenco: estrella o rosácea, cruz, swástica, signos laviformes, palma y palmeta, en forma de botellita de perfume, crecientes lunares, doble belra o plantas de calzado. Esta tipología se ve ampliada con una larga serie de láminas con diferentes tipos y decoraciones y el interesante corpus de piezas que se exponen¹⁰.

9. FRANKOWSKI, E., *op. cit.*, 163-169.

10. BOURRILLY, L.; LAOUST, E.: *Stèles funéraires marocaines*. París 1927.

J. M. de Barandiarán

Barandiarán es el segundo gran estudioso sobre estelas discoideas, aunque no ofrece tanto un catálogo “clásico” sino una larga serie de dibujos de piezas y unos comentarios de tipo sintético y de las principales decoraciones: astros u objetos celestes, aves, svástica, monograma IHS, estrella pentagonal, sello de Salomón, flor, bandas denticuladas, nombre de la casa, instrumentos, cruz griega, latina y de Malta¹¹.

El gran intento unificador: Pierre Ucla

Ya desde 1979 el profesor Ucla, en sus comunicaciones en el congreso de Lodève establece los rudimentos de su propuesta metodológica, que aplica basándose en un sistema alfanumérico¹². Establece una tabla de codificación de la decoración de las estelas y una primera clasificación tipológica de cruces. Basa sus trabajos en una presentación en cuadros y el dibujo esquemático a escala de cada pieza. En estos cuadros, divididos en columnas, describe la localidad de origen de la pieza, código geográfico de cada una, localización, medidas, y ornamentación. La cruz, como decoración por antonomasia es el motivo que más se desarrolla en el sistema, ampliado y modificado en posteriores trabajos (fig. 6).

En 1982¹³, consciente del vuelo que va tomando la investigación de las estelas, especialmente en Europa, redacta un artículo básico para la sistematización de registro de estelas, su “*Projet de codification pour le fichage des stèles discoïdales*” (fig. 7).

Establece unos parámetros básicos en la catalogación, cuyo objetivo final era establecer un banco de datos basado en una ficha de inventario. Se define la localización mediante coordenadas geográficas, el lugar preciso de su localización (en cementerio antiguo, abandonada, cementerio actual, cruce de caminos, campo...), y su emplazamiento actual. Un elemento importante es la orientación de la pieza *in situ*.

El segundo apartado es la tipometría de la estela. Para Ucla las dimensiones esenciales son diámetro del disco, altura total, grosor, estableciendo un sistema gráfico en el caso que algunas medidas no se puedan tomar, reconstruir o adivinar, y la relación entre los diferentes grosores.

El índice de forma, tomado de Duvert permite “noter l’angle d’ouverture du socle”. Es la relación entre la longitud de la base del pie y el cuello, basándose en esta ecuación:

$$\frac{xy}{col}$$

donde xy es la anchura de la base del pie y col es el cuello de la pieza (unión de disco y pie).

11. BARANDIARÁN, J. M.: *Estelas funerarias del País Vasco/ Euskalerriko illari-biribillak*. San Sebastián 1970, 82-93

12. UCLA, P.: “Inventaire descriptif des stèles discoïdales du département de l’Aude”. *Les stèles discoïdales. Journée d’Étude a Lodève*, núm. especial “Archéologie en Languedoc”, 1980, 87-112.

13. UCLA, P.: “Projet de codification pour le fichage des stèles discoïdales”. *Hil Harriak, Actes du colloque international sur la stèle discoïdale*. Bayonne, Musée Basque 1982, 1984, 367-382.

El siguiente apartado de su propuesta es la decoración. Basa la terminología en los estudios de Barbé, Belot, Duvert, Dalon, Miró, Passelac, Quéhen, Richard etc. Ucla, ya llama la atención sobre la necesidad de una unificación de criterios, problema que le preocupó a lo largo de estos años, y al que sin duda le dedicó buena parte de sus esfuerzos personales. Propone una interesante tabla terminológica en la cual, con la base en sistema numérico, define los brazos de las cruces, diferentes decoraciones, borduras, técnica de esculpido y tipología.

Con esta codificación, Ucla persigue una mejor explotación de los datos basada en una ficha de inventario, donde se contemplará también el material, estado de conservación etc. Con este sistema aboga, proféticamente, en pos de una utilización informática de los datos y una descentralización de su uso, fruto de una unificación de criterios, lo cual implicaría el ahorro de convertir las descripciones de otros autores a la particular de cada uno, y a un tiempo, una centralización de las informaciones. En el anexo describe el modo de empleo de las fichas.

En 1983 publica en *Archéologie du Midi Médiéval* un artículo sobre las estelas del Languedoc donde incluye una tabla que amplía la presentada en 1979¹⁴. Posteriormente es traducida al catalán por J. M. Miró¹⁵.

En la tabla, Ucla define el diseño de la cruz y sus brazos, motivos decorativos diferentes a la cruz, epigrafía, borduras, técnica decorativa, perfiles, perfiles especiales y tipología de pies (fig. 8).

En esta línea tenemos a Régis Vialaret, al estudiar las piezas de la zona entre el Aude y Alto Garona quien sigue la metodología de Ucla¹⁶.

A pesar de todo, el esfuerzo de Ucla, no ha tenido la respuesta deseada, pues al menos en la Península no se ha aplicado de forma generalizada. Sin embargo ello no fue en absoluto obstáculo para que el malogrado maestro dedicase buena parte de sus esfuerzos personales al perfeccionamiento y consecución de un sistema multilingüe unitario, e incluso plantearse si en un futuro sería aplicable¹⁷. Por ello entra en contacto con diferentes investigadores del continente, de quienes recaba información para llegar a la redacción de su *Dictionnaire Multilingüe*, obra inconclusa, y en la cual trabajó hasta el último momento de su vida como nos consta personalmente.

Léo Barbe y la terminología de las decoraciones cruciformes

El investigador francés abordó, desde una perspectiva erudita y cercana a la Historia del Arte, el tema de la terminología de las cruces¹⁸. Establece una

14. UCLA, P.: "Contribution à l'étude des stèles discoïdales du Languedoc". *Archéologie du Midi Médiéval* núm. 1, 1983, 69-92.

15. MIRÓ, J. M.: *Esteles funeràries discoïdals de La Segarra, aproximació a una significació simbòlica*. Barcelona 1987.

16. VIALARET, R.: "Discoïdales decouvertes à la limite de l'Aude et de la Haute-Garonne". *Signalisations de Sépultures et stèles discoïdales, V^e -XIX^e siècles. Actes des Journées de Carcassonne 1987*, 1990, 71-76.

17. UCLA, P.: "Ensayo de evaluación de nuestros conocimientos...", *op. cit.*

18. BARBÉ, L.: "Problèmes de terminologie dans l'étude des stèles discoïdales, en particulier et dans celle des symboles religieux en général". *Les stèles discoïdales...*, *op. cit.*, 167-180.

tipología basada en cinco grandes grupos. El primero se compone por los llamados arquetipos (cruz griega, latina, tau, gamada, San Andrés y San Pedro). El segundo, que denomina primera evolución simbólica se compone por las cruces monograma, ansada y encotada. Las primeras modificaciones de forma son la cruz patada, ancorada, ensanchada, de brazos curvos, potenziada, doble...; según el uso, son de asidero, lanza, cementerial, hincada, pectoral, votiva, triunfal y las de las órdenes religioso-militares y heréticas son la cruz de Malta, Temple, Jerusalén, hugonota, papal y antropomorfa.

Estelas medievales de Soria

En 1983 sale a la luz el libro de las estelas de Soria¹⁹, de la pluma de Carlos de la Casa y Manuela Doménech. Sin duda alguna el trabajo llena un amplio vacío tanto geográfico, como cronológico y conceptual. Es el primer estudio puramente arqueológico con una serie amplia de piezas, pues se ocupa de una división administrativa provincial, y su base es un sistema de registro sencillo y claro, sin pie a confusiones en cuanto al tema terminológico, y especialmente en el caso de las cruces, donde se recurre a la heráldica estableciendo de forma definitiva, pongamos por caso, la diferencia entre cruces patadas y de Malta.

El libro es importante por diversas razones. Primeramente por el rigor metodológico del trabajo, en segundo lugar por demostrar que las estelas no son un fenómeno, digámoslo así, exclusivo de determinadas zonas de la Península, y finalmente porque la arqueología no es únicamente prehistoria ni mundo clásico, y porque se ocupa de “éstos modestos documentos arqueológicos” como el Dr. Almagro los define en el prólogo²⁰.

Navarra

Sin duda Navarra ha sido la zona más prolija en la investigación de la estela tras la publicación de Frankowski. Numerosos son los estudios publicados hasta hoy. En este contexto, destacamos un primer ensayo de síntesis de mano de Francisco Javier Zubiaur, donde se establece una sistematización de la estela navarra²¹.

El artículo tuvo una primera redacción publicada en el *Bulletin de la Fédération Archéologique de l'Hérault* 1979, III, 11-20. En la edición de 1989 de Frankowski se traduce y reproduce la publicación de Lodève con el siguiente título: “Ante el estudio de las estelas discoideas y el simbolismo religioso, cuestiones de terminología” (GÓMEZ TABANERA, *op. cit.*, 293-320).

BARBÉ, L.: “A propos de la fleur de Lis, des bornes anciénnes et de de «Croix de Coveilles»”. *Rev. Comminges* 1985, 65-85.

19. CASA, C. DE LA; DOMÉNECH, M.: *Estelas medievales de la provincia de Soria*. Soria 1983.

20. Una addenda a la publicación de 1983 es: CASA, C. DE LA; DOMÉNECH, M.: “Estelas medievales de la provincia de Soria II”. *Hilari Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 609-627 y una tercera en el Congreso de Soria.

21. ZUBIAUR, F. J.: “Estelas discoideas”. *Gran Atlas de Navarra*. Pamplona, Tomo II, 1986, 35-36 que después reproduce en la reedición de Frankowski: “Estelas discoideas de Navarra”. GÓMEZ TABANERA, *op. cit.*, 351-378.

Parte de una concepción influenciada por las teorías de Duvert, que posteriormente comentaremos. La estela estaría definida por una tipología clara y tendría un doble valor: es una forma plástica y con contenido espiritual, de esta forma tiende a un equilibrio basado en la armonía de las medidas, módulos y ritmos. Es el soporte de un lenguaje simbólico a través de las decoraciones y las imágenes que sugieren. Se inserta en un contexto: el cementerio y es un elemento protector en la tumba, representa el hogar familiar, teniendo también otras funciones: crucero, viacrucis, señalización de un hecho luctuoso, expiación muerte violenta o acciones humanas.

Como bien sabemos, la mayoría de estudios de estelas de la Península procede de los *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*. Esta publicación, desde sus inicios ha gozado de colaboraciones y artículos dedicados a éste tema. Las primeras referencias en ella son o bien aportaciones en trabajos etnográficos, noticias y al poco se incorporan series más o menos largas de piezas, luego estudios más profundos e incluso teóricos, hasta llegar a los actuales artículos, básicamente de tipo arqueológico, simbólico y etnográfico.

3.2. Visión estructuralista de la estela

En 1976 y 1977 Michel Duvert publica en dos volúmenes un ensayo sobre la estela vasca. El investigador parte de una meditada base teórica que le hace enfocar la estela desde una perspectiva simbólica y estructuralista. La estela tiene una clara jerarquía y estructura espacial, donde la decoración no es un simple añadido ornamental, es la plasmación de una simbología²².

La estela es una región privilegiada del espacio, presentando una estructura, con forma y contenido. Es el testimonio de otras realidades, basada en su función, contexto, realizada por determinadas personas de un grupo social, refleja una actitud religiosa. Se compone de dos partes, la cabeza discoidea y el pie trapezoidal, que se unen por el cuello. El disco, y a veces el pie, se delimita por una bordura. Por su forma, admite un eje principal o de simetría (V) que permite distinguir una parte derecha de otra izquierda (fig. 9).

Un segundo eje principal es el horizontal (H) perpendicular a V, en el disco. Ambos dividen la estela en cuatro sectores: I, II, III, IV. Los dos ejes se encuentran en el centro del disco (O), que es el centro de energía de la pieza.

Los ejes permiten definir regiones particulares, de manera que el disco se asimila a la forma de un reloj. Las regiones 9,12,3 (y 0 alrededor del punto O) están próximas al disco, pero la 6 es particular, pues, situada en contacto con el cuello es la zona de confrontaciones sobre V, entre la zona del disco y el pie. Sobre el eje V hay al menos tres regiones con valores diferentes: 12, 0,

22. DUVERT, M.: "Contribution á l'étude de la stéle discoïdale basque I". *Bulletin du Musée Basque* núm. 71-72, 1976.

"Contribution a l'étude de la stéle discoïdale basque II". *Bulletin du Musée Basque*, 1977, 125-144.

"Contribution á l'étude des monuments funéraires basques III: les monuments funéraires témoins de la civilisation basque". *Bulletin du Musée Basque* núm. 88, 1980, 61-90.

"Carta-prólogo a una nueva edición de «Las estelas discoideas...» in GÓMEZ TABANERA, *op. cit.*, 13-21/IX-XVII.

3. Sobre el eje H hay dos tipos de regiones, 9 y 3, equivalentes. O tiene unas características definidas más altas.

El disco se delimita por la bordura u orla, con un tratamiento diferente si está en el pie, en el primero es circular y en el segundo tiende a la forma rectangular. Existen también dos ejes secundarios, A y B que convergen en O, dividen el disco en regiones A1, A2, B1, B2 equivalentes y se definen por el cruce de ejes del disco.

A media distancia de O y A1, A2, B1, B2 hay cuatro regiones, 1, 2, 3, 4 ocupadas por 4 elementos idénticos, la llamada base de cuatro. El módulo básico de la estela es el radio del disco.

Duvert realiza una estructuración espacial con gran carga simbólica: la estela es, en definitiva, una región del espacio estructurada de forma armónica, basada en un módulo y un eje de simetría. Expande la energía contenida en el centro del disco, con unos ejes principales y secundarios, dos regiones 9, y 3, una cenital, 12 y una region fronteriza con el pie, 6. Contiene la base de 4, homogénea, moldeable, compuesta por cuatro estructuras análogas; contienen dominios de diferentes valores: pie, bordura, disco. La estela es un espacio fluctuante, móvil y en equilibrio. Es el soporte de un lenguaje simbólico, que no es más que una actitud religiosa, prolongación de la personalidad del hombre vasco.

La teoría de Duvert es, como bien apunta J. Zubiaur, quien la sigue en sus trabajos de estelas navarras, una revolución conceptual de la estela. Su distribución y zonificación ha sido utilizada por diferentes autores a la hora de definir la estela. El propio autor la usa para diferenciar estilos decorativos, como el "Bas-Adour" en Lapurdi²³, y que sigue Aguirre al publicar algunas piezas sorianas²⁴, o en el las estelas de Ultrapuertos²⁵, sin dejar de lado la fuerte carga simbólica que deduce en las estelas, que le lleva a afirmar que en ellas hay un discurso cosmológico y cosmogónico²⁶.

Este análisis se aplica también en varios casos: el arte funerario del valle de Nive (Lapurdi)²⁷ o las estelas de Lantabat²⁸, basado en un estudio multivariante donde entra en juego la relación entre las medidas de las estelas y decoraciones.

En esta línea, P. Arrese realiza un estudio de las estelas cantodecoradas navarras²⁹. Establece una secuencia sobre la estructuración de los elementos decorativos. Define dos posibilidades: que al decorar el canto se tenga o no en cuenta la decoración de las caras, considerando el canto como un espacio

23. DUVERT, M.: "Contribution a l'étude de l'art funéraire Labourdin". *Kobie* núm. 11, 1981, 389-447.

24. AGUIRRE, A.: "Dos estelas discoideas en Valdemaluque, Soria". *CEEN* núm. 48, 1986, 365-372.

25. DUVERT, M.: "Contribución a l'estude des steles discoïdales basques dans la Navarre d'Ultrapuertos". *CEEN* núm. 46, 1985, 145-199.

26. DUVERT, M.: "Imageries, images et imaginaire basques: quelques principes d'étude". *Hilarrri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 417-436.

27. DUVERT, M.: "Étude de l'art funéraire dans la vallée de la Nive (Labourd, Euskadi Nord)". *Hil Harriak...*, *op. cit.*, 207-225.

28. ETCHEZAHARRETA, L.; THEVERON, I.: "Analyse des caractéristiques des stèles discoïdales de la vallée de Lantabat, Pays Basque (Pyrénées Atlantiques)". *Les stèles discoïdales...*, *op. cit.* 133-136.

29. ARRESE, P.: "Estelas cantodecoradas en Navarra". *Hil Harriak...*, *op. cit.*, 131-142.

independiente, con personalidad propia. López de los Mozos aplica este sistema descriptivo en una estela de Sigüenza mientras sigue terminología de Beleza Moreira³⁰.

André Pintat desarrolla un estudio sobre la estela discoidea y la tabular aplicando esta concepción. Establece una serie de diferencias entre éstas: la discoidea se caracteriza por su particular fisonomía, mientras que la tabular es un paralelepípedo enhiesto y plano, de medidas variables y a veces dotado de excrescencias o pie. La forma unitaria de la tabular la diferencia de la discoidea, que se distribuye entre disco y pie. La forma del disco lleva a utilizar una corona o bordura, colmenas o “ruches” y elementos de base radial a veces giratorios. Sin embargo, Pintat encuentra similitudes estructurales: sectores, regiones y sobre todo en la “base de cuatro” de Duvert.

3.3. Visión etnográfica

Sin duda debemos buena parte de la investigación de la estela a la actividad de los etnógrafos. En principio los trabajos, dentro de la línea de José Miguel de Barandiarán, y Julio Caro Baroja, sin dejar de lado las investigaciones donde la estela es un tema o bien tratado desde el estudio de la religiosidad o del arte popular: Peña Santiago y Juan San Martín sobre el valle de Urraúl Alto, Cruchaga, Lapuente.

Pronto empiezan también los estudios monográficos tanto de nuevas estelas, piezas significativas o series de estelas: Leizaola, Satrustegui, Urrutia quien estudia el simbolismo de las decoraciones, Labeaga, Aguirre, etc.

El sistema de registro de muchos de estos trabajos se basa en una descripción más o menos amplia de la pieza, la aportación de las medidas básicas, material etc. y no falta una explicación del contexto de la pieza, la relación con leyendas, funciones secundarias, el contexto etnológico, e incluso el registro oral de explicaciones sobre las estelas, como bien hace Pérez de Villareal en Vera de Bidasoa³¹. No olvidamos tampoco las aportaciones, en forma de inventario en las jornadas sobre estelas celebradas en Reus el año 1988.

En éstas, Salvador Palomar³² presentó una serie de observaciones etnográficas sobre estelas catalanas, línea que también sigue Aguirre en sus estudios en el País Vasco y Navarra³³. Palomar se preocupa de la función (funeraria, señalizadora, identificadora, simbólica y estética o utilitaria con la pieza ya en uso secundario); la ubicación e historia del objeto, cara a conocer su manipulación, reutilizaciones, abandono etc. También toma interés por la relación con usos funerarios y la relación de éstas con los tipos funerarios de cada época, la denominación de la pieza, si es reconocida como elemento fu-

30. LÓPEZ DE LOS MOZOS, J. R.: “Una estela posiblemente tabular en la iglesia de Nuestra Señora de Huertas (Sigüenza)”. *Anales Seguntinos* vol. II, núm. 3, 1986, 181-188.

31. PÉREZ DE VILLAREAL, V.: “Estelas discoideas de Echalar y Vera de Bidasoa”. CEEN núm. 49, 95-165.

32. PALOMAR, S.: “Les esteles funeràries discoïdals, una aproximació des de l'Etnografia”. *Les esteles discoïdals dels Països Catalans, estat de la qüestió*. Reus 1993, 76-79.

33. AGUIRRE, A.: *Estelas discoideales de Guipúzkoa. Origen y significado*. Donostia 1991.

AGUIRRE, A.: “Metodología y ritos en las investigaciones estelísticas”. *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, op. cit., 545-553.

nerario o no y su valor cultural además de sus características como artefacto y su temporalización.

3.4. Visión histórico-arqueológica y artística

Especialmente durante los últimos años, la estela ha dejado, aunque poco, de ser un tema “marginal” o “marginado” en la investigación histórica y arqueológica. Poco a poco, historiadores, historiadores del arte, arqueólogos se han preocupado en el tema. La aparición de piezas en excavaciones, la publicación de series epigráficas etc. han dado a la luz estudios con un enfoque quizás más metódico en cuanto a la exposición de la pieza, aunque a veces no se ha pasado de aquí. Un exponente, como ya hemos mencionado, es la sistematización de Barbe.

Marco Simón ha publicado diferentes artículos sobre estelas medievales, basándose en una *autopsia* de la pieza claramente arqueológica, al estilo de los estudios de epigrafía clásica³⁴, como también podemos apreciar en la publicación de la epigrafía del museo de Santander de la pluma del Prof. Vega de la Torre o las estelas publicadas por Espinosa.

La tesis doctoral del Prof. Marco analizó la epigrafía de tradición indígena de los conventos caesaraugustano y cluniense³⁵, realizando un meritorio estudio publicado en dos entregas. En la primera, se ocupa de la tipología y técnicas. La investigación le hace ocuparse del material sobre el cual se han cincelado las piezas, demostrando un uso de litología local, que influenciará notablemente en la técnica utilizada en la decoración y características de las piezas. La tipometría de las piezas muestra un idéntico grosor en casi todas las piezas, una altura similar y una similitud de anchura en las de Burgos y Cantabria, menor en las otras zonas excepto Navarra, donde son mayores. En cuanto a tipología establece la siguiente: estelas prismáticas (de remate horizontal, redondeado –con cabecera redondeada, o semicircular o doble–, discoideas, de remate triangular), discoideas, formas naturales donde incluye las estelas vadinienses, oikoformas e indeterminadas. Realiza también un estudio de la posición de los elementos esculpidos y su relación espacial dentro de la superficie de la piedra, finalizando con el estudio de las técnicas escultóricas.

Marco establece un uso primordial de relieves planos e incisiones y bisel, con una fuerte carga de abstracción, inorganicidad y simbolismo en las decoraciones. Las técnicas usadas son la incisión, relieve y bisel. La primera

34. MARCO SIMÓN, F.: “Las estelas discoideas de Chiprana”. *Miscelánea arqueológica que al Prof. Antonio Beltrán dedican sus discípulos de la Facultad de Filosofía y Letras de Zaragoza en ocasión de sus Bodas de Plata*. Tomo I, Zaragoza 1975, 259-270.

MARCO, F.: “La mentalidad funeraria en el Norte de la Península Ibérica en época romana”. *Asimilación y resistencia a la Romanización en el Norte de Hispania*. Vitoria 1985, 47-77.

MARCO, F.; ONA, J. L.: “Un grupo de estelas discoideas del siglo XIII de Jaca, Huesca”. *V Congreso Internacional sobre la estela funeraria*. Soria 1993 (1994), 577-588.

35. MARCO, F.: *Tipología y técnicas en las estelas decoradas de tradición indígena de los conventos caesaraugustano y cluniense*. Zaragoza, 1976.

Las estelas decoradas de tradición indígena de los Conventos Caesaraugustano y Cluniense. “Caesaraugusta” núm. 38-40, 1978.

va en relación al uso de la piedra –caso del grupo vadiniense– con un soporte epigráfico muy duro, aunque no es privativo de éstas piezas. El bajorrelieve diferencia uno totalmente plano, con escaso realce y un tercero de mayor profundidad. Se utiliza también la inscultura y el bisel es una técnica clave en el estilo indígena. Marco también indica la coexistencia de diferentes técnicas en una misma pieza.

Posteriormente la revista *Caesaraugusta* dedica un número al desarrollo de su tesis doctoral, donde expone las piezas estudiadas y realiza la tipología de la decoración de las estelas:

Discos: sencillos, radiados (de radios rectos y curvos); creciente lunar; “escuadras”; arquerías y estructuras arquitrabadas; banquete funerario; representaciones ecuestres; escenas bélicas; escenas de género y otras figuraciones humanas (uno, dos o tres personajes); animales (équido, bóvido, ciervo, jabalí, perro, serpiente, ave, pez, delfín, grifo, cuernos de rebeco, indeterminado).

En cuanto a decoración vegetal: árboles, vid, yedra, palma, corona, laurel. Otros son: objetos de culto y de trabajo, peine, torque.

Elementos decorativos: decoración geométrica, moldura (simple, dentada, con línea incisa), la línea recta y curva, círculo, ángulos, cruces, arquillos, aspas biseladas, triángulos a bisel, triángulos incisos, reticulado, baquetón funicular, baquetón de espina. Entre las decoraciones vegetales: roseta, hoja, palmeta, motivo floral, lámina enrollada, madeja, róleo.

En este contexto, el estudio de la epigrafía romana, de “tradición indígena” como algunos autores la han denominado, tenemos el trabajo de Abáso-lo sobre las inscripciones de la región de Lara de los Infantes³⁶. Establece una tipología de las decoraciones de éstas piezas romanas:

Decoración geométrica: orlas (baquetón liso, dentada, líneas verticales u horizontales, oblicuas y curvas, sogueado, círculos, dientes incisos, aspas biseladas, triángulos o dientes a bisel, láminas, hojas, rosáceas sencillas e inscritas en cuadrados o rectángulos, róleos, palmetas, madejas); círculos (sencillos, concéntricos, con decoraciones de cruces, de radios curvos, con hojas), ángulos, cuadrados con diagonales a bisel, aspas biseladas en ajedrezado, “escuadras”, reticulado, svásticas, róleos.

Decoración arquitectónica: arcos (rebajados, semicirculares, ultrasemicirculares), frontón, ara.

Decoración vegetal: rosácea (semicircular, circular, bisoma), hojas, hojas y yedra, hojas de palma, motivos florales, ramos de laurel, vid, árbol, palmera

Decoración astral: luna.

Decoración con representaciones de animales: impreciso, pez, serpiente, ave, esfinge, perro, cabra, jabalí, caballo, vacuno, cérvido, cornamenta de rebeco.

Decoración con representaciones humanas: estelas antropoideas, figura humana no determinada componiendo escena de oficio, cinegéticas, de banquete, bélicas o acontecimientos.

Sara Rodríguez, en su publicación de la estela funeraria romana en Galicia³⁷ dedica un capítulo a la “metodología”. Para su estudio, “*el método segui-*

36. ABÁSOLO, J. A.: *Epigrafía romana de la región de Lara de los Infantes*. Burgos 1974, especialmente 168-172.

37. RODRÍGUEZ, S.: *Las estelas funerarias de Galicia en época romana*. Orense 1974, 9 y ss.

do es el «comparativo» propio de toda investigación arqueológica”, considerando la estela como un documento de una sociedad concreta, en la línea de Bianchi Bandinelli.

Indica que las estelas romanas “están divididas en campos, suelen constar de una parte decorada y otra epigráfica, aunque en numerosos casos la decoración es insignificante o no existe. La zona decorada es siempre la superior, y la epigráfica la inferior”. En cuanto a su tipología establece la serie que sigue: estelas rectangulares: alargadas y horizontales las segundas sin decorar sólo epigráficas. Entre las alargadas, las que acaban horizontalmente o con dos salientes en los lados; estelas de frontón triangular, con remate sin decorar, con media luna, swástica, moldura en Y y también dos piezas en los lados; estelas de remate semicircular, con moldura en el contorno y las estelas con fornícula.

En la línea arqueológica hemos de incluir la “escuela” generada a partir de la publicación de las estelas sorianas, el trabajo de las estelas de Poblet, firmado por el Dr. Cabestany, y los diferentes generados durante los años ochenta y noventa: Jusué, Tabar, Menchón, Lamalfa, Bohigas, Gutiérrez, López de los Mozos, Arrese y Leza, y las últimas aportaciones al III Congreso de Arqueología Medieval Española o al Congreso de estelas de Soria.

Con un enfoque de tipo iconográfico está el caso de Peralta, al estudiar piezas cántabras³⁸ o la comparación de la segunda estela de Barros con una pieza medieval de las Huelgas³⁹ o la tesis de licenciatura de Albert Macaya, cuyo resumen se publica en las jornadas de Reus⁴⁰, sin olvidar el trabajo que en 1973 Ramon Vall, estudioso del románico catalán, realiza sobre las estelas de la Segarra⁴¹.

3.5. Visión simbólica

El estudio de la simbología de las estelas ha sido también abordado por bastantes autores, iniciándose una vertiente tan interesante como problemática. Ella ha suscitado y suscita controversia, entre investigadores que creen en una fuerte carga simbólica de la estela, en especial en sus decoraciones, y otros más escépticos ante este tema.

Con todo la bibliografía sobre estelas ha engendrado “curiosidades” por no aplicar otro calificativo, donde hierven ciencias ocultas, misticismos o herejías que a veces cuestan digerir por su poca o nula base científica⁴².

38. PERALTA, E. J.: “Estelas discoideas de Cantabria y su cronología”. *Signalisations de Sépulture et stèles discoïdales...*, op. cit., 133-138.

PERALTA, E. J.: “Estelas discoideas de Cantabria”. GÓMEZ TABANERA, op. cit., 425-446.

39. PERALTA, E. J.: “La segunda estela de Barros y un caso de posible pervivencia medieval de su simbología cántabra”. *Sautuola* núm. IV, 1985, 175-181.

40. MACAYA, A.: “Aspectes formals de les esteles discoïdals catalanes”. *Les esteles discoïdals dels Països Catalans...*, op. cit., 45-50.

41. VALL, R.: “Les esteles funeràries discoïdals de La Segarra”. *Les esteles discoïdals dels Països Catalans...*, op. cit., 183-203.

42. Existen autores que ven en la estela un objeto mágico, extraño, heterodoxo... Muchas veces, decoraciones como una simple cruz o una figura geométrica han sido argumento más que suficiente para atribuir una estela a una orden militar determinada, o interpelaciones como la del malogrado Carmel Biarnès, referida a una estela de Ascó (Ribera d’Ebre, Catalunya): “Pregunto: Quina relació pot haver-hi entre la flor de lis de l’estela àrab d’Ascó i la flor de lis (totes dues idèntiques) del testament gravat a la paret de pedra de la presó del castell de

Es obvio que un apartado sobre simbología de las estelas no falta en la mayoría de trabajos. Otros se han basado prácticamente en este ámbito de estudio, caso de la conferencia impartida por Maritxu Guler durante las terceras Jornadas de Estudio sobre el Pensamiento Heterodoxo en San Sebastián⁴³ o las investigaciones de Robert Aussibal⁴⁴.

En 1987, Miró Rosinach publica su libro sobre estelas de la comarca catalana de la Segarra, que es claramente una aproximación a su significación simbólica a partir de más de siete centenares de piezas⁴⁵.

Escudado en un vasto aparato erudito, realiza un estudio con amplias comparaciones, muy al estilo de Frankowski, y donde hace gala como bien dice el Prof. Riu, de una gran capacidad de observación. Miró inicia su estudio en el contexto histórico, antecedentes y pasa a profundizar en las imágenes y las estelas. El cuarto capítulo "signe i símbol" se consagra al círculo y al sol. Luego, la cruz y el crismón, la hexafolia, las rosáceas o rosetas. También el *arbor uitae*, el *Agnus Dei*, los cuatro evangelistas, la mano abierta, *Dextera Domini*, gallo, aves, cuadrúpedos, castillos, torres, signos de oficios y heráldica, epigrafía, o la figuración humana⁴⁶.

Pese al enfoque simbolista, Miró es uno de los pocos investigadores peninsulares, sino el único, que ha seguido a pies juntillas la propuesta de codificación de Ucla.

Chinon (França) per l'últim Gran Mestre del Temple, Jaume de Molai, poc abans de ser cremat viu a París? (BIARNÈS, C.: "Crida als investigadors del Graal". *Arrels de Catalunya* núm. 1, 1984, 50). Más explosiva es la descripción que García Atienza hace de esta misma estela: "Y muy fuerte tuvo que ser su relación, si la juzgamos por el extraño y creo que importante descubrimiento realizado hace poco tiempo. Se trata de una lápida de piedra blanca, con inscripción árabe aún sin traducir -la lápida está incompleta- que luce, además, una flor de lis en uno de sus lados y un Mahén David en el otro ¡exactamente los mismos signos que, con el Sol, están grabados en los graffiti de la fortaleza de Chinon, donde estuvieron encerrados los más altos cargos del Temple después de su prendimiento el 13 de octubre de 1307!. A mi modo de ver, y en esto coincido con Carmel Biarnès, el descubridor de la lápida, ésta puede ser una prueba más -por si hubiese pocas tan celosamente ignoradas por la investigación académica- del comportamiento iniciático del Temple, que mantuvo siempre una cara esotérica que facilitó su vida política, económica y guerrera, y otra oculta, a cuya raíz no ha sido aún posible llegar, pero que apunta a esta clara tendencia del conocimiento esotérico de la realidad y consecuentemente, a la unidad esencial de las creencias religiosas tradicionales. Negar esta faceta del Temple histórico sería como despojar de su sentido más profundo a la espiritualidad universal", o cuando relaciona una estela de iglesia de la Virgen de la Peña de Ágreda (Soria) con la orden de los templarios (GARCÍA ATIENZA, J.: *Guía de la España Templaria*. Barcelona, 1985, 95-96 y 61 respectivamente).

43. GULER, M.: sin título. DD. AA. *Iniciación al simbolismo*. 3ª. *Jornadas de Estudio sobre el Pensamiento Heterodoxo en San Sebastián*. Barcelona 1986, 93-127.

44. AUSSIBAL, R.: "Symbolisme et art populaire de la stèle rouergate". *Découverte du Rouerge* núm. 2, 1987, 151-176. Más recientemente AUSSIBAL, R.: "Le symbolisme marial des stèles discoïdales". *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 493-514.

45. MIRÓ, J. M.: "Esteles funeràries discoïdals de La Segarra (Catalunya), Signografia i assaig de sistematització". *Signalisations de Sépultures et stèles discoïdales...*, *op. cit.*, 177-183.

MIRÓ, J. M.: *Esteles discoïdals de La Segarra...*, *op. cit.*

MIRÓ, J. M.: "La secularització de les imatges en les esteles funeràries discoïdals". *La Mañana* 28/5/1993.

46. Siguiendo la línea simbólica de Miró, aunque de una forma no tan absoluta, vid. GABRIEL, M.: "Aportació a l'estudi de la simbologia funerària de la necròpolis de l'església de Sant Pere de Ponts". *Palestra Universitària* núm. 4, 1988, 79-91.

Pérez de Villarreal⁴⁷ publicó en 1988 un amplio trabajo sobre fechado de las estelas discoideas basado en documentación antigua, y en el cual se preocupa de la decoración y su simbología. Se parte de la idea que “*la estela discoidea es el símbolo de la vida futura y desde la antigüedad se la escogió para perpetuar entre los hombres la memoria de los difuntos*” y “*se ornamentaron por esto (el carácter casi analfabeto de la gente en el Medioevo) las caras de la estela discooidal al principio sólo con símbolos, haciéndose más tarde epigráficas y nominativas. Las estelas de mayor antigüedad son anónimas y anepígrafas*”.

La forma circular del disco de la estela enlaza con la cosmogonía; así las decoraciones expresan esta realidad. Existe un conjunto de símbolos referidos al Mesías: círculos, triángulos, las letras P, H, I, las estrellas, la svástica, alfa y omega, cruz “cornutta”, la escala y la cruz cósmica. Concluye su estudio con un apéndice sobre la cruz cántabra y una serie de láminas comentadas del libro *Alle Origine della Chiesa I* de Bagatti, donde aparece una importante serie de temas simbólicos cristianos, que se encuentran también en las estelas. En esta línea tenemos su publicación de las estelas del valle de Aranguren⁴⁸ o la comunicación al congreso de estelas de Soria⁴⁹.

En 1993, Jesús Ukar defiende su tesis doctoral, en la cual apuesta por una clara visión simbólica de la estela. El estudio iconográfico de las estelas y su relación espacial le han llevado a proponer una serie de hipótesis de gran interés para la estela en general⁵⁰.

3.6. Enfoque interdisciplinar

En 1988 se celebraron en Reus (Tarragona) unas jornadas de estudio bajo el epígrafe *Les esteles discoïdals dels Països Catalans, estat de la qüestió*⁵¹. Los objetivos principales del encuentro fueron dos: conocer el estado del conocimiento en los PP. CC. y establecer un intento de catalogación sistemática de las piezas. Para ello se creó, en el organigrama de Carrutxa, entidad dedicada al estudio de la cultura tradicional y popular, el *Arxiu d'Esteles discoïdals*. Éste pretende por un lado aglutinar los investigadores que actúen

47. PÉREZ DE VILLARREAL, V.: “Fechado de estelas discoideas”. CEEN núm. 25, 1988, 475-514.

48. PÉREZ DE VILLARREAL, V.: “Estelas discoïdals del Valle de Aranguren”. CEEN núm. 59, 1992, 212-157.

49. PÉREZ DE VILLARREAL, V.: “Simbología de las estelas discoideas”. *V Congreso Internacional...Soria...*, *op. cit.*, 735-740.

50. UKAR, J.: “La estela discoidea en Navarra”. Tesis Doctoral defendida en 1992, en prensa.

51. MENCHÓN, J.; TÉVAR, A. (editores): *Les esteles discoïdals dels Països catalans, estat de la qüestió. Reus 9 i 10 de gener de 1988. Actes d'estudi sobre les esteles discoïdals*. Reus 1993.

MENCHÓN, J.: “Aspectes metodològics i terminològics al voltant de l'estela discoïdal”. *Les esteles discoïdals dels Països Catalans...*, *op. cit.*, 51-75.

Equipo de trabajo “CARRUTXA”: “Notas para una catalogación de las estelas funerarias de los «Països Catalans»”. *Actas del III congreso de Arqueología Medieval Española*. Oviedo 1989 (1992), 544-549.

MENCHÓN I BES, J.: “Jornadas de estudio sobre las estelas discoideas, «Les esteles discoïdals als Països Catalans, estat de la qüestió»”. *Boletín de Arqueología Medieval* núm. 2, 1988, 195-197.

MENCHÓN, J.: “Algunas cuestiones metodológicas en el estudio de las estelas de los Països Catalans”. *Hilari Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 553-576.

especialmente en la zona catalana, y por otro, la catalogación sistemática y centralizada evidentemente desde una óptica claramente multidisciplinar⁵², con el concurso tanto de profesionales de los diferentes ámbitos, como de aficionados, personas simplemente interesadas etc⁵³.

El Arxiu parte de la idea que *“la muerte es objeto de un ritual por medio del cual, en nuestras culturas, el individuo pasa a un nuevo estatus ya definitivo, incorporándose a un mundo que no es de los vivos y que genera: 1) una serie de actitudes y formas de conducta culturalmente establecidas; 2) un cambio en los procesos de interacción a nivel familiar y social; y 3) una ideología resultante que puede explicarse a través de los hechos descritos a ser vehículo de análisis del resto de componentes de una cultura...”*⁵⁴ lo cual muestra la importancia de la muerte en toda sociedad.

Ello crea un determinado volumen de información que, convenientemente procesado reproduce la estructura social, religiosa y cultural de una comunidad en un momento determinado de la Historia. En el caso que más nos ocuparía en la Edad Media y Moderna, datos como los testamentos, las disposiciones de la Iglesia, la epigrafía, la arqueología nos ilustran tanto el ritual propio de la muerte como una amplia serie de connotaciones sociales.

El estudio de las estelas funerarias se toma como parte de esta aproximación al conocimiento del mundo funerario medieval y/o moderno y debe realizarse de acuerdo a una visión amplia que no se quede sólo en el deleite autosatisfactorio del estudio de la pieza por la pieza. El conocimiento de los contextos cementeriales, otros tipos de señalizaciones de sepultura, sistemas de enterramiento, documentación escrita, simbología, el estudio arqueológico y etnográfico... complementados *inter se* nos acercarán más al estudio del mundo funerario.

El esquema de estudio desarrollado se basa en tres momentos:

Previo al trabajo de campo, donde se delimitan las zonas a prospectar según un criterio geográfico, la actual división comarcal, y dentro de ésta, en los términos municipales. Las piezas se codifican según la base de la propuesta del Institut Cartogràfic de Catalunya y se abre ficha de las piezas ya conocidas y/o de las piezas a estudiar en base a informaciones de tipo bibliográfico, gráfico, archivístico, oral, etc.

Durante el trabajo de campo, se inspeccionan desde diferentes puntos, iglesia o iglesias, antiguos cementerios o las zonas donde se encontraban, cementerio actual, museos, salas locales, escuelas, cruces de término, calvario, Vía Crucis etc. y se contacta con el alcalde, concejal de Cultura, cura párroco, alguacil, enterrador, maestro, eruditos locales etc. El trabajo va acompañado de la información gráfica, fotográfica y cartográfica necesarias y se utiliza una ficha de inventario diseñada para la recogida de datos *in situ* junto a una ficha de información etnográfica donde se especifican los datos de este tipo y otra de fotografía.

52. La sede se encuentra en la Plaça del Mercadal núm. 17, 43201-REUS. Tel (9)77 34.09.28.

53. MENCHÓN I BES, J.: “Observacions per a un estudi de les esteles funeràries discoïdals dels Països Catalans”. *Butlletí Arqueològic* núm. 10 - 11, 1988-89 (1990), 251-317.

54. ALLUÉ, M.: “Rituales funerarios”. *Arxiu d’Etnografia de Catalunya* núm. 2, 1983, 131-141.

Análisis, que corresponde al estudio propio de las estelas, teniendo en cuenta las características propias de la misma como de su contexto.

Las características del sistema de registro ya han sido expuestas en otras publicaciones, de manera que no hacemos mención expresa de ellos. Se basa en el uso de la informática, a partir de una base de datos semirrelacional (en nuestro caso Filemaker Pro para ordenador Apple Macintosh) y de una hoja de cálculo tipo Excel, que gestionan los datos recogidos. En cuanto al problema terminológico se utilizan básicamente denominaciones de tipo heráldico, así como diferentes estudios fundamentalmente de De la Casa-Doménech, Ucla, Duvert etc. (fig. 10).

4. ENSAYOS SOBRE METODOLOGÍA

Algunos son los autores que de forma directa o con la base de sus estudios, exponen una organización o metodología en el registro de las estelas. Se observa, pese a los enfoques descritos, una cierta uniformidad a la hora de la descripción y análisis de las estelas. Los apartados de procedencia de las piezas, tipología, material, tipometría, etc. cada vez se tienen más en cuenta. Se desarrolla de forma más o menos amplia un modelo o unos modelos en el registro, con balbuceos y lagunas en algunos casos, pero que en términos generales responden a la idea de “fichar bien” las estelas.

4.1. Ensayos y estudios de tipo general

De la Casa-Doménech con la publicación *Estelas medievales de la provincia de Soria*, establecen una vía “arqueológica” que realmente ha creado escuela. El catálogo de las piezas muestra un sistema de registro claro y se establece una tipología a tener en cuenta como fósil director. Se diferencian estelas de tipo antropomorfo, rectangular, y discoideas.

En cuanto a la decoración, se centra básicamente en las cruces: latina, brazos iguales o griega (florezada, flordelisada, pometeada, resarcelada, trebolada, patada y Malta), doble y gamada. Así mismo se hace referencia a las decoraciones de tipo vegetal y geométrico. La tipometría también es objeto de atención, teniendo en cuenta la altura total, diámetro del disco, grosor del disco, anchura y grosor de vástago y anchura de hombros.

Poco después, De la Casa, publica una propuesta metodológica para el inventario de las estelas, siguiendo la línea de las “Anotacions metodològiques” de Manuel Riu y Jordi Bolòs. En su esquema de trabajo establece una seriación de datos a recoger, diferenciados en apartados. Primeramente, de tipo general (procedencia, depósito, inventario, situación y contexto, material, conservación); descripción (orientación y cara principal, dimensiones, tipo); decoración en el disco (12 tipos), cruces (27 tipos), vegetales (6), geometría (13); en el canto (6 tipos) y vástago (2 tipos).

El cuarto punto se dedica a la técnica, y el esquema finaliza con un apartado de observaciones, cronología y bibliografía. Finalmente propone, en línea con Ucla, el uso de fichas de trabajo, exponiendo un modelo (fig. 11).

Anteriormente ya indicamos la importancia de la síntesis de Zubiaur sobre estelas navarras. En dicho estudio, plantea una primera sistematización, una división de las decoraciones de las estelas.

Localiza 32 variantes tipológicas de estelas discoideas. En cuanto al material, éste es generalmente piedra del entorno: arenisca, caliza, granito o pizarra. Establece también una serie de datos tipológicos, entre los cuales estudia el peso de las piezas. En cuanto a técnica: bajorrelieve, altorrelieve, inscultura, incisión, bisel.

Los principales motivos decorativos que diferencia Zubiaur son: 1. geometría y astros (círculo, semicírculo, arcos, escuadras, triángulos, líneas, entrelazos, casquetes esféricos, ajedrezados, estrellas, signos solares, luna, globo terráqueo, swástica, tríscele, tetrascele, estrella combinada con otros signos astrales); 2. figuraciones (animales, Cristo crucificado, cuadrúpedos, bípedos alados, serpientes, pulpo); 3. vegetales [flores, rosetas pluripétalas, lis, rosal místico y MA(ría), palmetas, volutas, árboles]; 4. diversos (objetos del difunto, podadera, arados y herramientas de cultivo, útiles de hilandera, útiles de carpintero, útiles de leñador, armas: espada, lanza, dardo, escudo, ballesta, heráldica, arquerías); 5. místicos [cruz, IHS, MA, Alfa y omega, corazón inflamado, elipse (ojo divino), combinaciones cruz-IHS, cruz-IHS-MA].

En la actualidad es el arqueólogo e historiador José Béleza Moreira el investigador que más se ha preocupado de las estelas portuguesas. Su amplia bibliografía ha demostrado que en este país, la estela discoidea no es precisamente escasa. La ingente cantidad de material le ha permitido realizar una serie de propuestas de sistematización en cuanto a tipología de decoraciones.

El primero de ellos fue la tipología de las estelas portuguesas⁵⁵. Basa su estudio en un conjunto de más de 900 piezas y se centra en las decoraciones divididas en seis grupos (fig. 12): I. instrumentos de oficio (22), II. cruces (19 tipos y 150 subtipos), III. elementos geométricos (19 tipos y 108 subtipos), IV. elementos decorativos (7 tipos y 25 subtipos), V. epigrafía (11 piezas), VI. otros (2).

Posteriormente realiza diferentes ensayos sobre aspectos decorativos concernientes a oficios. En Carcassonne sistematiza los instrumentos de labrador, a partir de un elenco de 1.125 tipos, que completan el apartado I de su tipología de Bayona: agricultor, arquitecto, ballestero, barbero, bordadora, cantero, carpintero, carretero, comerciante, curtidor, eclesiástico, esquilador, guerrero, herrador, herrero, hilandera, maestro de escuela, médico o boticario, ollero, pescador, tejedor, zapatero.

El sistema que sigue en la descripción de las estelas es el que sigue: localización actual, distrito, medidas (diámetro total, diámetro total reconstruido, diámetro del campo de grabado, diámetro del campo de grabado reconstruido, grosor de la bordura, altura, longitud, grosor, descripción y bibliografía). En esta línea están sus aportaciones a los congresos de San Sebastián y Soria⁵⁶.

Antxón Aguirre expone en 1987 "Una metodología para el estudio de las estelas discoidales". Establece un sistema de registro en el que se ocupa de una serie de elementos (fig. 13):

55. BELEZA, J.: "Typologie des stèles discoïdales du Portugal". *Hil Harriak...*, op. cit., 319-345.

56. BELEZA MOREIRA, José: "Algumas profissões representadas em estelas discodes portuguesas". *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, op. cit., 271-296.

1. El campo geográfico, es decir el lugar donde se encuentra la pieza.
2. Lugar exacto de la ubicación (nombre topográfico), localidad o unidad administrativa con su descripción y actual ubicación.
3. Descripción de la pieza “con toda clase de detalles”, decoración, materiales etc.
4. Medidas: A: alto de la parte visible de la pieza, B: diámetro de la cabecera, C: alto del pie (parte vista), D: ancho del pie real, E: espesor, H: altura real total de la pieza.
5. Fotografía del emplazamiento y de ambas caras.
6. Tradición recogida *in situ* sobre la razón de la existencia de la pieza.
7. Referencias a otras estelas de los alrededores y bibliografía.

El elenco de decoraciones, expuesto en un cuadro es:

A. Cruces: egipcia, griega, latina, gamada, patriarcal, San Antonio, San Andrés, papal, potenziada, trebolada, ancorada, románica, flordelisada, Malta, Santiago.

B. Otros dibujos: fechas, iniciales, estrellas, flores de lis, RIP, IHS, etc.

C. Lisas.

D. Indescifrables.

Posteriormente saca a la luz el libro *Estelas discoideales de Guipúzkoa. Origen y significado*⁵⁷ donde dedica un capítulo al tema metodológico. Básicamente sigue su propuesta presentada en Carcassonne. Queremos, con todo, llamar la atención a una serie de datos. En primer lugar advierte que sólo se ocupa de estelas discoideas y anteriores a 1900. Es muy interesante su observación al tipo de recolección de datos que ha realizado, en el más puro estilo etnográfico: visita de todos los pueblos y puntos de población con indicios de existencia de estelas, entrevista a varias personas previa selección por edad y procedencia del lugar. También se recogen tradiciones en torno a las estelas y, dato significativo, en las jornadas de trabajo se hizo “acompañar por uno o varios vecinos del pueblo, al objeto que comprobaran por sí mismos la motivación exclusivamente científica de nuestro interés por esas piezas artísticas de su patrimonio. Gracias a ello disipamos cualquier recelo y contamos con la abierta colaboración de los parroquianos”.

Aguirre coordena las piezas *in situ* basándose en mapas del Instituto Geográfico Catastral. Los dibujos se reproducen a escala 1/10 definiendo la significación de cada tipo de tramado. Se define como cara a la que presenta una cruz o leyenda, que se toman como elementos centrales. En su reciente estudio de las estelas del antiguo valle de Dierri, en colaboración con Pedro Argandoña, sigue un esquema similar: introducción, metodología, personas entrevistadas, delimitación espacial, catálogo por valles, balance y análisis basado en cuadros-resumen bibliográfico, geográfico, tipometría, material, dibujos, emplazamiento original, tradiciones, ritos, técnicas de labra y estudio de los pies⁵⁸. Hacemos hincapié en la diferenciación entre estelas de camino y de cementerio y los ritos y tradiciones relacionadas con las estelas⁵⁹.

57. AGUIRRE, A.: *Estelas discoideales de Guipúzkoa...*, *op. cit.*, 45-46.

58. AGUIRRE, A.; ARGANDOÑA, P.: “Las estelas del antiguo valle de Dierri (Navarra)”. *Kobie (serie Antropología Cultural)* núm. V, 1991, 6-130.

59. Vid. también AGUIRRE SORONDO, A.: “Metodología y ritos en las investigaciones estelísticas”. *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 545-553.

En nuestra propuesta desarrollada en las jornadas sobre estelas de los Països Catalans, y resumida en el congreso de San Sebastián, realizamos una serie de tablas, basadas en ejemplos de Catalunya y sin el ánimo de ser exhaustivos, donde se presentaban diferentes tipos tanto de estelas como de decoraciones.

En cuanto a la denominación de las partes de la estela nos basabamos en la adaptación de la terminología heráldica y la existente en otras disciplinas⁶⁰: disco, pie, cuello, base del pie, bordura, cantón diestro del jefe, centro del jefe, cantón siniestro del jefe, flanco diestro, centro, corazón o abismo, flanco siniestro, cantón diestro de la punta, centro de la punta, cantón siniestro de la punta, jefe del perfil de la estela, perfil de la estela.

Según su situación en la estela, definíamos la cruz como motivo principal, secundario, como motivo configurador de una escena simbólica o religiosa o como decoración del perfil o pie de una estela. Según el uso: cruz clavada, cruz fijada, cruz astada, cruz con enchufe, cruz de altar, cruz de Calvario, cruz procesional, cruz como parte de una escena simbólica o religiosa, o como motivo heráldico.

Las cruces se dividen en dos grupos, de brazos rectos y curvilíneos. El primer grupo: cruz griega, cruz perforada, filete de cruz griega, bordura-cruz griega, cruz griega nudada, bordonada, aguzada, fesa, bordura-cruz pometeada, potenziada, ancorada, ancorada brisada, ancorada bifida, ancorada y concavada, ebrancada, floronada o flordelisada, floronada o flordelisada de flores de cuatro pétalos, o de cinco pétalos, lanceolada, patada de remate recto, patada de remate curvilíneo, perleada, latina, concavada, biconcavada, convexada, biconvexada, bilobulada, trilobulada-trebolada, bipartita, tripartita, de Calvario, disjunta, Ypsilon, Patriarcal, episcopal, latina immissa, bajada, dexterada, siniestrada, encuadrada, encuadrada de lado, ansada, oscada, almenada, semiretrinchada, doble... De las cruces de de brazos curvilíneos: cruz patada de remate convexo, cruz patada de remate recto, otelas de cruz patada,

60. Vid. BARRAL, X.: "Repertori iconogràfic en català de la decoració geomètrica dels mosaics antics". *Fonaments. Prehistòria i Món Antic als Països Catalans* núm. 2, 1980, 131-234.

BÉSSAC, J.-CL.: "Gravures d'instruments de tailles de pierre, problèmes d'identification, comparaison avec l'outillage traditionnel". *Actes du Colloque International de Glyptographie de Saragosse 7-11 juillet 1982*. Zaragoza 1982, 195-206.

BÉSSAC, J.-CL.: *L'outillage traditionnel dui tilleur de pierre de l'antiquité à nous jours*. "Révue Archéologie Narbonnaise" Suppl. 14, Paris 1986.

BÉSSAC, Jean-Claude: "Notes sur les techniques du support épigraphique". *Les inscriptions latines de Gaule Narbonnaise. Actes de la table ronde de Nîmes, 25-26 mai 1987*. École Antique de Nîmes 1987, 119-135.

BONNEVILLE, J. N.: "Le monument épigraphique et ses moulurations". *Faventia* núm. 2/2, 1989, 75-98.

CADENAS DE VICENT, V.: *Diccionario heráldico, términos, piezas y figuras usadas en la ciencia del blasón*. Madrid 1983.

CADENAS DE VICENT, V.: *Vademecum heráldico*. Madrid 1984.

FLUVIÀ, A. DE: *Diccionari general d'Heràldica*. Barcelona, 1982.

RIQUER, M. DE: *Heràldica catalana*. Barcelona 1983, 2 vols.

sobre la cruz de Malta y la cruz patada vid.:

CASA, C. DE LA; DOMÉNECH, M.: "Dispersión geográfica y temática decorativa de las estelas medievales de la Provincia de Soria". *Actas del I Simposio de Arqueología Soriana*. Soria 1984, 525-532.

cruz de Malta, cruz de Malta de tres y seis brazos, cruz de Malta fesa, cruz florenzada, claviculada, Losange, cruz fistoneada, cruz de brazos convexos, cruz perlada o perleada, Losange perlado o perleado, cruz de Tolosa o de Oc...

En cuanto a las decoraciones secundarias de las cruces: en los brazos, crucero o interior de la cruz. Se diferencia de otros elementos porque no cambia la esencia o características de la cruz, sino que la complementa.

Se establecen diferentes modalidades de bordura u orla: simple, doble, moldurada, dentada, en zigzag, dentellones, de arcos y cordada. También diferentes tipos de decoraciones geométricas: estrella de cuatro puntas, cinco puntas o pentalfa, seis puntas, hexalfa o Sello de Salomón, ocho puntas, espiral, círculos concéntricos, flor de seis pétalos, hexafolia o hexapétala con o sin nudo central; frisos de flores de seis pétalos, etc. También las decoraciones heráldicas: escudo redondo, apuntado, colgado, de lado, triangular curvo, monte, monte floronado, monte arborado, roca, trébol, trifolio, cuadrifolio, flor, rosa, flor de lis, casa, torre, palacio, muro, lienzo de muro, lienzo de muro torreado, castillo, palacio, mazonado, merlón, merlón lanceolado, merlón apuntado, puerta etc. También se presenta una tabla con diferentes signos de oficio de estelas catalanas.

Jaak Nijsen establece una tipología de monumentos funerarios: circulares (cruz círculo, rotiforme, discoidea con cruz, discoidea); cruz, tabular, tabular redondeada⁶¹ (fig. 14).

En 1988 Werner Müller y Günther E. H. Baumann publican un importante libro sobre “cruces de piedra y piedras con cruces” de Alemania⁶² con diferentes aportaciones en el campo terminológico y en el tratamiento de los datos⁶³.

En el congreso de San Sebastián, Mikel Unzueta establece una tipología de las estelas prerromanas de Vizcaya: estelas sobre soportes no labrados o escasamente preparados, tipos N (las condiciones pétreas del soporte no hacen necesaria una espacial labor de antería), NO (bloques areniscos similares al tipo anterior, y sin decorar) y NI (lajas no talladas, con incisiones geométricas); estelas sobre soportes de forma trapezoidal: T.1 (prismática trapezoidal); T.2. (con cabecera recta decoradas con cruz de doble línea incisa paralela); T.e (íd. que divide la cara en nueve casetones de diferente tamaño y aspa en el casetón central, cabecera recta); T.5. (cabecera recta y decorada con una cruz de tres lados dobles). El último grupo es el de las discoideas (tipo D: D.1.1. pie diferenciado, decorada con esquema con motivo central cruciforme) y D.1.2. decorada con un esquema concéntrico⁶⁴.

Eliseo Gil estudia la iconografía de la estela funeraria romana alavesa: *amphorae, dolabrae, forcipes, hastae, malleus, pala, patera, pectines, simpua, scipio-baculum*, en cuanto a instrumentos⁶⁵.

61. NIJSSEN, J.: “Fehlen Scheibenkreuze, sowie Rad- und ringkreuze zwischen Ems und Seine”. *Signalisations de Sépulture et stèles discoïdales...*, *op. cit.*, 13-30.

62. MÜLLER, W.; BAUMANN, G. E. H.: *Kreuzsteine und Steinkreuze in Niedersachsen, Bremen und Hamburg*. Forschungen der Denkmalpflege in Niedersachsen 5, 1988.

63. Terminología de la cruz: p. 10 y especialmente el capítulo 4, pp. 258-317.

64. UNZUETA, M.: “La estela prerromana en Bizkaia: nuevas aportaciones y ensayo de interpretación histórica”. *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 19-38.

65. GIL, E.: “Iconografía de las estelas funerarias de época romana en Álava. Ensayo de identificación de los objetos representados”. *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 55-68.

En este mismo evento, Ma José Zabala realiza una aportación, estudiando la iconografía de las estelas medievales alavesas. Determina una serie de “pervivencias iconográficas” pre-romanas: bandas horizontales o verticales originadas por dos líneas incisas separadas entre sí unos 8 cm; motivos cruciformes originados por bandas horizontales y verticales creadas por dos líneas incisas separadas unos 8 cm, motivos radiales originados por bandas creadas mediante líneas incisas paralelas separadas entre sí unos 8 cm; espiga; dientes de sierra; círculos concéntricos incisos o en relieve alterno; semicírculos tangentes a una línea. En cuanto a “novedades iconográficas”: triángulos concéntricos y líneas acordadas paralelas; motivos circulares; óvalos; laberinto; róleos; ajedrezado; fusiformes; representaciones animales; mano; representaciones humanas⁶⁶.

En 1993 Jesús Ukar defiende su tesis doctoral “La estela discoidea en Navarra”⁶⁷. Su orientación bebe directamente de una formación de Bellas Artes, lo cual no es obstáculo, bien seguro, para establecer una sistemática a la hora de estudiar las estelas.

Utiliza en el catálogo de piezas tres tipos de soporte⁶⁸. El primero es una ficha de campo, que le permite recoger los datos básicos *in situ*, con una serie muy sencilla de entradas: localización, procedencia, material, cronología, propiedad, etc, un comentario, croquis del lugar y croquis acotado de la pieza. Una segunda ficha informatizada, es el cuerpo de su inventario, que es tratado en una tercer soporte informático, esta vez una base de datos.

Efectivamente Ukar en su estudio utiliza la informática de forma decidida. En cuanto a sistemas descriptivos y terminológicos, sigue los pasos de Duvert, Barbe o De la Casa en cuanto al término de la cruz de Malta.

Podemos resumir su tipología en los siguientes parámetros:

Tipos de disco: circular, semicircular: con dos rectas convergentes, paralelas o divergentes, con curvas tangentes; ovalado; circular con prolongaciones en forma de cruz; circular con otras prolongaciones o elementos; cruz redondeada; irregular; rectangular con los vértices redondeados; con dos discos; con perforaciones; de forma irregular bordeando la representación del interior.

Tipos de pie: convergente para terminar en punta: recto, curvo e irregular; con los dos extremos paralelos; divergente: de aristas rectas o curvas; divergente y convergente; divergente y con los dos extremos paralelos.; en forma de cruz; curvado hacia fuera y hacia adentro; cónico; escalonado; cilíndrico; octogonal.

Técnicas: incisión; relieve dos variantes distintas en las estelas; combinación del relieve y la incisión; inscultura o relieve rehundido.

Decoraciones: cruces y otros símbolos cristianos: IHS, Crucificados, Agnus Dei, Crismón, Corazón, Virgen o M como símbolo de María; flor de seis pétalos; círculo; motivos abstractos no geométricos; estrellas seis puntas,

66. ZABALA, Ma. J.: “Aportación al estudio iconográfico de la estela medieval vizcaina”. *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 177-192.

67. Actualmente se halla en prensa y seguramente, cuando el lector lea esta ponencia, se halle publicada por el Gobierno de Navarra.

68. Agradezco al Dr. Ukar tanto haberme brindado un manuscrito de su tesis doctoral, como confiarme sus fichas y método de registro para comentarlo en esta ponencia.

cuatro, ocho, nueve, diez, doce, dieciséis; formas geométricas: cuadrado, óvalo, rectángulo, triángulo; utensilios típicos del oficio; motivos vegetales; figura humana o acompañada de animal; motivos astrológicos; representaciones de animales; formas arquitectónicas; escritura.

Ukar, en su comunicación al congreso de San Sebastián estudia la simbología de la cruz en la estela navarra. Para el autor la cruz se usa como señal y emblema de la comunidad religiosa del fallecido; como cristianización del monumento funerario; para alejar el mal y el pecado del lugar en que se encuentra; como lugar sagrado en funciones de crucero y como estación de Vía Crucis⁶⁹. En una de las últimas publicaciones de Ukar, aplica la terminología de Barbe y utiliza la informática a la hora del estudio de las decoraciones.

Carmen Martín Gutiérrez obtuvo el grado de licenciatura gracias a una tesis sobre las estelas de Cantabria, que esperamos poder ver pronto publicada. La autora, de formación arqueológica utiliza también como soporte de su investigación de campo, una ficha en forma de DIN A 3 doblado, una útil subcarpeta, donde no sólo se especifican los datos inherentes a cada pieza, sino también se incluyen las fotografías, dibujo, paralelos etc.

La ficha de campo es procesada informáticamente con vistas al estudio final. En cuanto a los aspectos terminológicos, se basa en los estudios de Carlos de la Casa y Manuela Doménech y Barbe⁷⁰.

En un reciente artículo de la autora, donde hace un extracto de su tesis de licenciatura, presenta las principales características de las estelas cántabras⁷¹. La clasificación de los cipos es la que sigue:

Tipología: paralelepípedas y discoideas.

Decoración: cruciforme, representación antropomorfa y zoomorfa, fotomórfica, astral, herramientas y gravados ininteligibles y epigrafía.

Técnica: incisión, bajorrelieve o rehundido.

De gran interés para el conocimiento del mundo de las estelas, y en extensión, para aproximarse a la evolución del mundo funerario entre la antigüedad tardía y la Edad Media son las conclusiones cronotipológicas a las cuales llega la autora, basadas en el registro arqueológico y dataciones de necrópolis mediante la técnica del C-14. Martín Gutiérrez concluye que las estelas cántabras son de tipo funerario y se asocian a tumbas de lajas o cistas de losas. Su funcionalidad es representar el difunto y señalar el lugar de óbito y pertenecen a un grupo social con recursos económicos y por ello, de mayor rango (sólo un 10% de la población utiliza estelas en sus tumbas). Hay una fuerte presencia del sustrato indígena que se aprecia en aspectos morfológicos y decorativos, aunque no en la onomástica. Las piezas más antiguas son de finales del siglo VII –según datos del C-14–, con falta de signos cristianos, en el siglo X abundan las estelas paralelepípedas, irregulares o cantos rodados. A partir del siglo IX proliferan los signos cruciformes y se tiende a la forma regular discoidea, hasta la expansión del románico (siglo XI-XII). La

69. UKAR, J.: "Simbología de la cruz en las estelas de Navarra". *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, op. cit., 381-396.

70. Agradezco a la Srta. Martín la confianza en brindarme estos datos para la elaboración de la presente ponencia.

71. MARTÍN, C.: "Estelas funerarias medievales de Cantabria". *Nivel Cero: revista del Grupo Arqueológico "Attica"* núm. 2, noviembre 1992, 43-47.

última etapa muestra ya estelas geoméricamente regulares, con paralelos en cipos castellanos, navarros y franceses, y se datan entre los siglos XII y XIII. Tan sólo hay dos ejemplares modernos.

Con estos datos propone una evolución morfológico-decorativa, con unas piezas más antiguas, irregulares son signos cristianos; luego estelas tendentes hacia la forma discoidea y decoradas con cruces, para acabar con las estelas ya discoideas regulares con la cruz como motivo casi exclusivo.

Pérez de Villarreal ha realizado diferentes estudios desde la simbología⁷², al igual que Aussibal, quien por ejemplo diferencia diferentes tipos de dím-bolos marianos: flor de lis y campo de lises, rosácea, rosa, estrella, monogramas⁷³.

4.2. Temas específicos

A parte de los trabajos y propuestas metodológicas de tema general, gozamos de monografías sobre determinados aspectos, que hemos de tener en cuenta para el estudio de las estelas. Es el caso del estudio estadístico multivariante, iniciado por De la Casa y Fernández⁷⁴, el estudio tipométrico de las estelas navarras⁷⁵, o el de decoraciones determinadas, como el de la svástica que realiza Cardozo⁷⁶. En esta línea debemos constatar los trabajos de tipo comparativo entre estelas castellanas y vascas, como los de Aguirre, De la Casa y López de los Mozos⁷⁷.

Zubiaur se ha preocupado de la representación humana⁷⁸ y Labeaga de los oficios en las estelas navarras⁷⁹ y establece una secuencia de éstos: cazador, carpintero, herrero, viñador, cantero, segador, pastor, herrador, zapatero, carnicero, carrero, noble, guerrero (fig. 15) mientras que Leizaola se ha ocupa-

72. PÉREZ DE VILLAREAL, V.: "Cien estelas discoideas de la villa de Echalar". CEEN núm. 53, 1989, 247-294.

73. AUSSIBAL, R.: "Le symbolisme marial des stèles discoïdales". *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, op. cit., 1994, 493-514.

74. CASA, C. DE LA; FERNÁNDEZ, V. M.: "Estudio estadístico multivariante de las estelas medievales de la provincia de Soria". *Actas del I Congreso de Arqueología Medieval Española, Huesca 1985*, vol. V, 321-331.

75. ARRESE, P.; LEZA, A. M^a: "Tipometría de las estelas discoideas de Navarra". *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, op. cit., 397-416.

76. CARDOZO, M.: "Tipos de svásticas en el museo arqueológico de «Martins Sarmen-to», Guimaraes (Portugal)" in GÓMEZ TABANERA, op. cit., 513-529.

77. CASA, C. DE LA: "Hallazgo de un grupo de estelas discoideas medievales de influencia vasco-navarra en el cementerio de Tarancueña (Soria)". CEEN núm. 31, 1979, 203-214.

AGUIRRE, A.: "Dos estelas discoideas en Valderaluque, Soria", CEEN núm. 48, 1986, 365-372.

LÓPEZ DE LOS MOZOS, J. R.: "Hallazgo de tres estelas discoideas en la provincia de Guadalajara y su comparación con otras de procedencia vasconavarra". CEEN núm. 35-36, 1980, 441-454.

78. ZUBIAUR, F. J.: "Representación humana en las estelas discoideas de Navarra (España)". *Hil Harriak...*, op. cit., 117- 122.

79. LABEAGA, J. C.: "Los oficios en las estelas discoideas de Navarra". *Hil Harriak...*, op. cit., 142-148.

do de temas específicos, como las podaderas de viña⁸⁰ o un arpón ballenero en una lápida sepulcral de Lapurdi⁸¹.

En Carcassonne, Menchón defendió una ponencia sobre la temática de la cruz en estelas catalanas. Se realizó en base a la adaptación de la terminología heráldica y la concepción de la estela en especial del disco, como un soporte heráldico, de manera que se aplicó en la descripción la terminología de la ciencia del blasón. El estudio⁸² define la cruz según su situación en la estela o en la decoración, la tipología, decoraciones secundarias de la cruz, borduras, uso... Ya en el congreso de San Sebastián, este autor, junto al escultor y pícapedrero, Xavier Solé, realizan un estudio sobre técnicas de trabajo escultórico en las estelas medievales, con la base de un trabajo de arqueología experimental consistente en cincelar tres piezas siguiendo modelos medievales⁸³.

En el reciente congreso de Soria, Ana María López Álvarez defendió una interesante ponencia sobre la estela funeraria hebrea en la península, donde, tras un comentario sobre los caracteres generales de las piezas, desarrolla un estudio sobre los textos epigráficos de la epigrafía funeraria hebrea peninsular, en buena parte basado en el trabajo de Cantera y Millàs i Vallincrosa⁸⁴. Unzueta propone un “ensayo de aplicación del análisis estratigráfico” al estudiar la estela de Kurutzeko Ama Birgiñan⁸⁵, pieza que publicó en un catálogo de estelas prerromanas de Bizkaia⁸⁶.

María X. Rodríguez Pérez se ocupó de los “motivos arquitectónicos en la decoración de las estelas funerarias gallegas”, centrándose en las llamadas arquerías⁸⁷ y Gómez-Pantoja relaciona estelas y blasones⁸⁸. Otra vez Aussibal aborda un tema, proponiendo la existencia de estelas en formas de mitras episcopales, en realizad estelas tabulares con remate triangular o frontón triangular, de un cierto estilo clasicista, o un estudio de la estela discoidea romana a formas modernas y actuales, desde una perspectiva simbólica⁸⁹.

80. LEIZAOLA, F. DE: “Las podaderas de viñas en las estelas discoidales vascas”. *Hil Harriak...*, *op. cit.*, 149-164.

81. LEIZAOLA, F. DE: “Un arpón ballenero en una sepultura de la iglesia parroquial del pueblo de Bidarte (Lapurdi)”. *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 537-544.

82. MENCHÓN, J.: “Tipología de las cruces en las estelas funerarias de la Conca de Barberà (Tarragona, Catalunya)”. *Signalisations de Sépulture et stèles discoidales...*, *op. cit.*, 155-176.

83. SOLÉ, X.; MENCHÓN, J.: “Técnicas de talla en las estelas funerarias de época medieval en Catalunya”. *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 515-536.

84. LÓPEZ, A. M.: “La estela funeraria hebrea en la península ibérica”. *V Congreso Internacional...Soria...*, *op. cit.*, 437-452.

85. UNZUETA, M.: “Ensayo de aplicación del análisis estratigráfico a los soportes epigráficos”. *V Congreso Internacional...Soria...*, *op. cit.*, 741-748.

86. UNZUETA, M.: “La estela prerromana en Bizkaia: nuevas aportaciones y ensayo de interpretación histórica”. *Hilarri Buruzko Nazioarteko IV. Kongresua...*, *op. cit.*, 19-38.

87. RODRÍGUEZ, M. X.: “Motivos arquitectónicos en la decoración de las estelas funerarias gallegas”. *V Congreso Internacional...Soria...*, *op. cit.*, 1994, 325-332.

88. GÓMEZ-PANTOJA, J.: “Estelas y blasones”. *V Congreso Internacional...Soria...*, *op. cit.*, 401-408.

89. AUSSIBAL, R.: “A propos de pierres tumulaires-stèles pentagonales «Mitres»”. *V Congreso Internacional...Soria...*, *op. cit.*, 683-686.

AUSSIBAL, R.: “De la stèle discoïdale romaine aux formes modernes et actuelles”. *V Congreso Internacional...Soria...*, *op. cit.*, 675-682.

También F. Pérez estudia la estela tardoantigua en la mitad norte de la península, trabajo que publica a pie de letra en el *Boletín* del Seminario de Arqueología de Valladolid⁹⁰.

5. A MODO DE EPÍLOGO, ¿HACIA UNA PROPUESTA UNITARIA?

En estas páginas hemos intentado acercarnos al estado actual de la cuestión en lo que concierne a método de registro y estudio, terminología y otros aspectos similares en el mundo de la estela funeraria. Vemos que pese a la existencia de bastantes trabajos que de manera más o menos directa e implícita indican, muestran o proponen métodos o sistemas de trabajo, no hay aún una unidad de criterios ni de sistemática, aunque se ha evolucionado bastante.

Resulta lógico pensar que de buena parte de los estudios podemos extraer interesantes datos y elementos para un estudio metódico y completo de la estela. El problema, sin embargo, está en cómo articular una unidad de criterios. Es necesaria una *koiné* en la que los investigadores se entiendan. Y no sólo esto, es necesario que el registro sea lo más interdisciplinar posible, contemplando tanto los datos intrínsecos de la pieza como otros de tipo más general.

Así cada día es más perentoria la necesidad de que el sistema de registro de estas piezas pueda contemplar estas posibilidades cara a que otros estudiosos puedan acceder a estas piezas sin necesidad de volver a hacer el trabajo de campo. La solución está en unos rudimentos en el registro, que sean inteligibles por todos, se muestren lo suficientemente fáciles para aplicar de forma amplia y sin complicaciones, y a un tiempo ser lo más exhaustivos posible, tanto en la descripción y análisis como en la documentación gráfica. Una autopsia errónea de una pieza puede volver a realizarse, de hecho todos lo hemos tenido que hacer alguna vez. Pero debemos tener en cuenta que, con el tiempo las piezas se deterioran, desaparecen o pueden ser robadas, de manera que los datos ya no son recuperables. Las informaciones orales recogidas *in situ* quizás ya no puedan ser contrastadas por desaparición física de los informantes, las localizaciones pueden ser varias... Entonces, el trabajo de campo ha de ser lo más exhaustivo posible.

En cuanto al sistema de registro está claro que se debe adoptar una nomenclatura lo más unitaria posible, pero que sea fácil de aplicar. No es tanto un problema de utilizar o no un sistema estructuralista a la hora de definir una cara de estela, o aplicar un sistema decriptivo, analítico o heráldico. El problema está en la aplicación de términos precisos, como las decoraciones, en cómo tomar las medidas cara a la estadística, en saber diferenciar tipos de molduras o de trabajo. A veces es un problema terminológico más que metodológico.

Probablemente estamos llegando a un cierto grado de madurez en el estudio de las estelas medievales. La toma de datos, la autopsia cada día es más

90. PÉREZ, F.: "Las estelas funerarias de época tardoantigua en la mitad norte de la Península Ibérica". *V Congreso Internacional...Soria...*, *op. cit.*, 241-252 y BSAA LIX 1993, 193-198.

concienzuda y seria, más interdisciplinar en términos generales. Empezamos a ser conscientes de lo que llevamos entre manos. El estudio de las estelas medievales de la Península, y en general, dejó hace tiempo de ser un divertimento, un engorro o algo poco asible. Va tomando cuerpo, tan sólo hace falta, y no es poco, saberle dar un nombre.

Hemos de hacer también un comentario: la estela por si misma no tiene otro valor que el que le queramos dar. Quiero con ello decir que estudiar estelas por el simple hecho de hacerlo, es inútil.

La estela funeraria es algo más, todos somos conscientes. Una estela funeraria se cinceló para una función clara, delimitar un contexto funerario en un espacio; tiene unas características, una razón de ser en el momento que se talló y a lo largo del tiempo. Hemos de recordar que a partir del estudio de la estela, estamos acercándonos al conocimiento del mundo funerario medieval y moderno, a su estructuración y evolución, y por ello la estela no puede verse como un compartimento estanco enfrente al estudio de las tumbas, sarcófagos, lápidas, cementerios, religiosidad funeraria, cultos, perduraciones precristianas etc. A partir de la estela, junto a otros elementos materiales, debemos acernarnos a la Historia, a la Antropología, a la Historia del Arte, etc.

Desgraciadamente el afán curricular, el capillismo, la inconsciencia y otros pecados capitales del investigador de cualquier índole nos han llevado a una mayéutica, a un parto exagerado de estudios o mejor dicho publicaciones por el mero y simple hecho de publicar. Largas series de estelas, una tras de otra, sin criterio alguno, de ningún modo, cuyo estudio es nulo y prácticamente ininteligible. En otros casos, tras una amplia erudición o estudio de un apartado determinado, pongamos la simbología, no se ofrece ni un mínimo catálogo, o ni eso. A veces la lectura de un estudio es decepcionante, pues se ocupa de la estela como si fuese un *unicum* en el mundo. Otras, para hablar de una simple estela, se da un repaso a todo lo que pasó en el lugar donde se halló, desde el Neolítico hasta ayer mismo. Hay entonces cierta proliferación de literatura que, por decir algo, no es seria. Y al lado de ello la ignorancia o la falta de ganas de ver que la estela pertenece a un contexto muy determinado. Estudiar una estela *in situ*, sin tener en cuenta que se halla en un cementerio, señalizando una tumba, o descontextualizarla de tal manera que olvidamos que apareció junto a una serie de sarcófagos medievales, o justo al revés, ponerla al mismo nivel que una cruz de hierro de año 1950 y de un nicho del siglo pasado, sin pensar en una diferenciación funcional, tipológica y cronológica.

Es necesario, pues, antes de pensar en metodologías, cronologías y otras cosas tener bien claro que estudiar estelas por el simple hecho de estudiarlas es una pérdida de tiempo. Pertencen, al menos a un espacio y tiempo concretos, a un contexto histórico en el cual las debemos insertar. Una vez clara esta idea, es cuando nos podremos plantear cómo estudiarlas, no antes.

Y es entonces cuando podremos buscar una solución metodológica lo más unitaria y clara posible a las necesidades de los investigadores, labor hoy por hoy imposible para una sola persona. El conocimiento profundo de los interrogantes, de las necesidades de la investigación, de sus características en cada lugar y en cada época nos llevarán a aclarar un sistema de registro en el cual nos sintamos cómodos. Hemos de tener claro, sin embargo que dicho sistema no será un logro fácil, por ejemplo, las necesidades en cuanto a ter-

minología de cruces, pongamos por caso, no serán las mismas para un investigador de la estela catalana medieval que para un estudioso de la estela barroca de Iparralde.

Tanto la Historia del Arte, la Arqueología, la Etnografía, la Sigilografía, la Heráldica etc. tienen establecidas sus terminologías inteligibles dentro de sí y entre las otras disciplinas. No hace falta pues inventar nada. En buena parte las necesidades que nos exige el estudio de las estelas pueden ser subsanadas por estos registros, las demás se pueden satisfacer con los existentes.

A pesar de todo es ya el momento de adaptar un sistema que ya conocemos. Es el *Diccionario Multilingüe* establecido por el Dr. Ucla y colaboradores. Es un intento que todos conocemos, sea directa o indirectamente y actualmente es la propuesta más completa. Sin duda con el tiempo habrán más necesidades, nacerán problemas, cuestiones... será necesario incluso replantearlo. Pero los cimientos están hechos. Es el momento de rendir el mejor homenaje que podemos hacer al "padre" de estos congresos. Es ya hora que asumamos el legado más importante que nos ha dejado el Dr. Ucla. Seguro que se sentirá feliz y satisfecho...

Tarragona, 13 de diciembre de 1994

400 *Imágenes Antiguas, y Milagrosas*

mo Perla, cerrado en un claustro exterior, que le sirve de concha, y puede por su alegría llamarse Cielo: Alma es de este Claustro *N. Sa. de la Alegria*, venerada en un curioso Nicho, que se mira à la derecha, de la puerta de dicho Claustro, y Santuario: es fama, ser el consuelo de las Almas, y devotos; pero especialmente lo fue de dos VV. Religiosas naturales de Villa Mayor: la una fue la Madre Martina de Arilla (y en su Religión de Santo Domingo, *de los Angeles*) à quien favoreció mucho N. Sa. en esta su S. Imagen: en este sitio, donde se venera, dió cuenta à su Tio, y Maestro Mosen Juan Paladilla, Capellan de *N. Sa. del Pueyo*, como en el camino de este Santuario, la avia enseñado N. Sa. admirables lecciones; dixe: en el *Camino*, porque en su vida, se lee: que en el camino, y no en el Santuario aprendió estas lecciones, como dixe tratando de *N. Sa. del Pueyo*. La segunda fue la V. Sor Teresa Sanz Religiosa Francisca del Convento de Altabas de la Ciudad de Zaragoza, y à quien habló varias vezes esta S. Imagen de *N. Sa. de la Alegria*: no soamente la habló N. Sa. sino que fue su Maestra, enseñandola à leer.

Algunos meses antes de tomar el Habito esta doncella, andava con muchos desvelo, buscando quien la diese leccion para aprender à leer. Subió un dia muy fatigada con este cuydado à visitar à *N. Sa. del Pueyo*, y estando en presencia de *N. S. de la Alegria*, tuvo un extasis Soberano, en que la habló la Madre de Dios, y la dixo: *Hija mia, no te canses mas en buscar quien te de leccion, que para lo que has de menester, yà sabes lo bastante*. Y así fue, que con pocas lecciones, que la avian dado, quando bolvió à su casa, tomó el libro, y halló, sabia leer, aunq no con mucha expedicion, porq tampoco avia menester mas, para su consuelo, y aprovechamiento en el estado de Religiosa de la obediencia. Así lo refiere el P. Antonio Arbiol (1) en su *Tercera Orden* de S. Francisco impresa en Zaragoza por Pedro Carreras año 1724. Es la S. Imagen de madera: su estatura perfecta: tiene al Niño Jesus en el brazo izquierdo: se adorna con curiosos manticos, que la ofrece la devocion.

(1)
P. C. 4. pag. 429.
E: 2.

N. S. DE CONSOLACION,

EN LA VILLA DE CHIPRANA.

Está situada esta Villa en las riberas del Rio Ebro, no lexos de la de Caspé; Venera aquella à distancia de doscientos passos de su poblacion, la Antigua Imagen de *N. Sa. de Consolacion*: dióla nombre el consuelo universal, que hallaron siempre en sus Aras los fieles: su antigüedad se cree tan grande, que al menos es del tiempo de los Templarios, como parece, demuestran los sepulcros, que oy se ven cerca de la Hermita con los Escudos de armas de esta Religión. La Imagen de N. Sa. es pintura sobre tablas: está N. Sa. sentada: en su brazo diestro tiene al Niño Jesus, y este en sus manos detiene un paxarito, para que no se le huya, simbolo de una alma: en su mano izquierda tiene N. Sa. una Azuzena, simbolo, no solo de la pureza, sino tambien de la esperanza: es tanta la que en su Patrocinio tiene Chiprana, que en todas necesidades, la suplica consolada. Su culto es quotidiano, no pasando dia alguno, sin ser en el saludada N. Reyna de los vecinos de su dichosa Villa: en algunos dias van Iglesia, y Villa en Procecion, à cantar allí una Missa: Ay en esta Hermita fundadas dos Capellanias, y casa muy decente para el Capellan principal: con estas fundaciones se perpetuó la devocion, y el culto de N. Sa.

Figura 1. Una de las menciones publicadas más antiguas sobre estelas medievales es la de las piezas de la iglesia de Nuestra Señora de la Consolación de Chiprana, citadas por el padre Faci en 1739, y estudiadas por el Dr. Marco Simón (cfr. FACI, R. A.: *Aragon, Reyno de Christo y Dote de Maria Santísima*. Zaragoza 1739, 400 [reimpresión de la Diputación General de Aragón, 1979] y MARCO, F.: "Las estelas discoideas de Chiprana". *Miscelánea arqueológica que al Prof. Antonio Beltrán dedican sus discipulos de la Facultad de Filosofia y letras de Zaragoza en ocasión de sus Bodas de Plata*. Tomo I, Zaragoza 1975, págs. 259-270).

JUNTA PARA AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS

COMISIÓN DE INVESTIGACIONES PALEONTOLÓGICAS Y PREHISTÓRICAS

MEMORIA NÚMERO 25

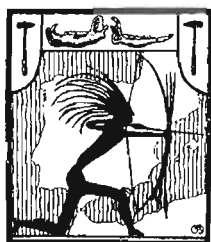
ESTELAS DISCOIDEAS

DE I.A

PENÍNSULA IBÉRICA

POR

EUGENIUSZ FRANKOWSKI



MUSEO NACIONAL DE CIENCIAS NATURALES
MADRID (HIPÓDROMO)
1920

Figura 2. Portada del libro de E. Frankowski, *Estelas discoideas de la Península Ibérica*, Madrid 1920.

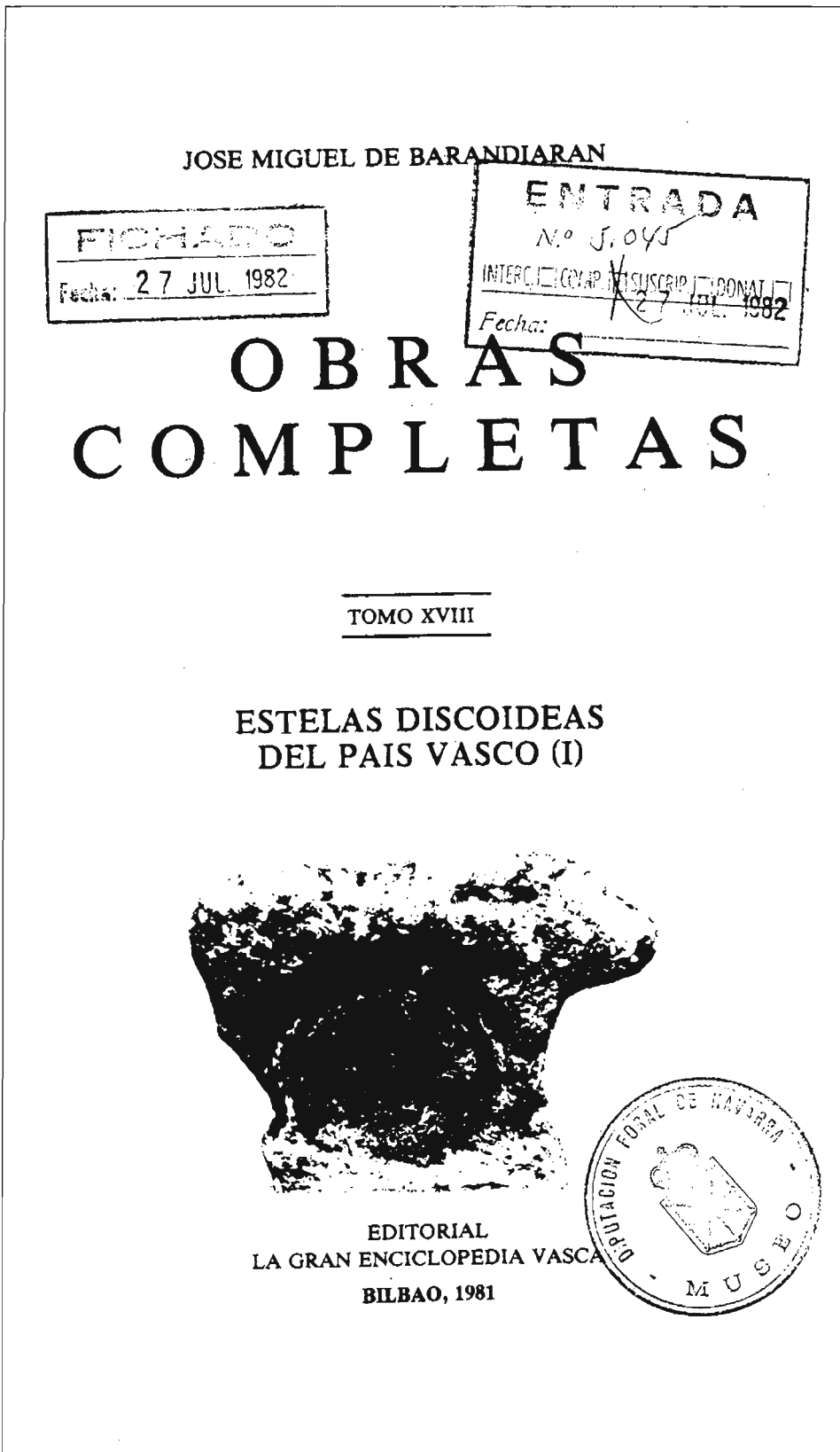


Figura 3. Portada del libro del P. Barandiarán *Estelas funerarias del País Vasco*, Edición de la Gran Enciclopedia Vasca, Bilbao 1981.

La estela discoidea de la Ermita de la Santísima Trinidad de Iturgoyen (Navarra)

Esta estela, se encuentra situada al sur de la Sierra de Andía, en el término municipal de Guesálaz, pueblo de Iturgoyen.

Sobre una redondeada montaña de 1.222 metros de altitud, en cuya cima se alza la ermita de la Santísima Trinidad (al parecer recientemente reparada) que pertenece a Iturgoyen.

En dirección NW-W. y a 4 kms., aproximadamente en línea recta, se encuentra la famosa Venta de Zumbeltz, en el km. 20,400 de la carretera de Estella a San Sebastián, por el puerto de Lizarraga. Coordenadas de situación según el plano 1:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral. Hoja núm. 140 (Correspondiente a Estella).

Longitud: 1° 42' 22"

Latitud: 42° 48' 42"

La estela se encuentra en la parte posterior del abside de la ermita y a unos metros de ella. Ver croquis de situación (fig. 1).

El día de su localización se encontraba prácticamente enterrada entre el cascajo y escombro que forma una especie de plataforma en derredor de la ermita.

La parte superior de la cara anterior, está algo deteriorada, como puede apreciarse en la fotografía. Ambas caras, anterior y posterior, tienen esculpidos sendos dibujos (fig. 2).

La cara delantera, en su parte discoidal tiene grabada en bajorrelieve una cruz de brazos floreados y en el centro de la misma, hay también grabado, un rosetón de seis pétalos. En los espacios libres de los cuatro cuadrantes se ven unas flores que semejan algo a flores de Lis, las dos de la parte superior, una de ellas casi borrada, en una posición y los de la inferior invertidos.

En la parte trasera hay grabados dos rosetones de seis pétalos, el uno encima del otro, pero el de arriba, algo desviado con respecto al de abajo.

La estela parece ser de caliza y tiene unas dimensiones de:

Alto total 80 centímetros.

Alto del pie trapezoidal: 40 centímetros.

{1}

105

Figura 4. Primer artículo sobre estelas publicado en los Cuadernos. "La estela discoidea de la ermita de la Santísima Trinidad de Iturgoyen (Navarra)" de Fermín de Leizaola (núm. 1, 1969, 105-110).

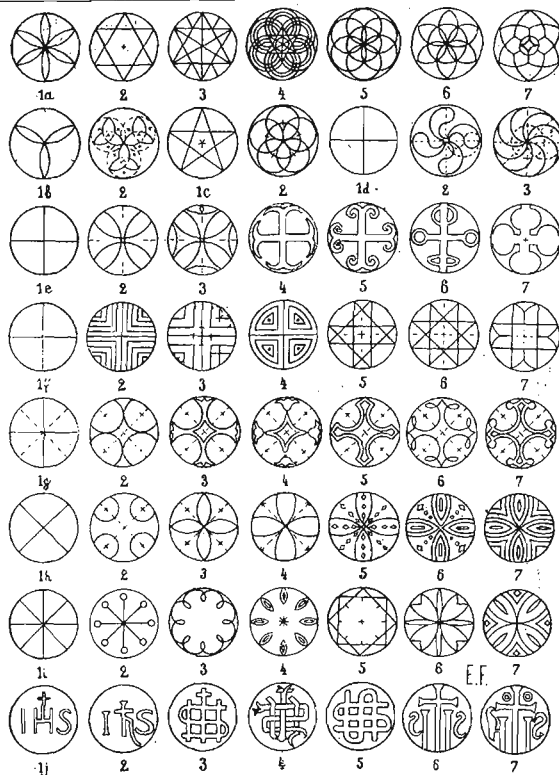


Fig. 73. — Cuadro evolutivo de las decoraciones más comunes grabadas sobre las estelas discoideas de España y Portugal.

Figura 5. Cuadro evolutivo de decoraciones publicado por Frankowski (*Estelas discoideas...*, pág. 165).

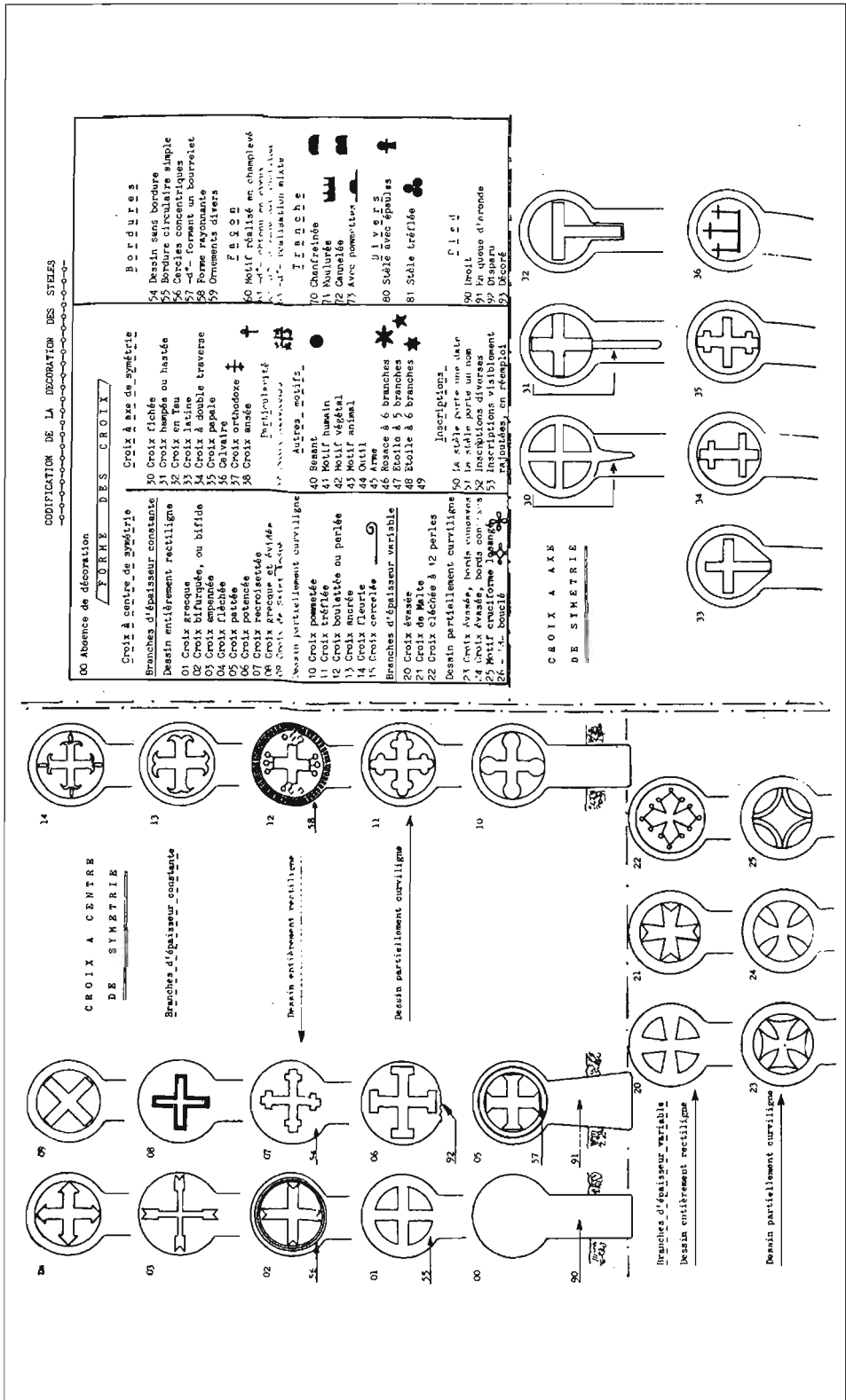


Figura 6. Tabla de decoraciones publicada por Ucla en el primer congreso de estelas discoideas ("Inventaire descriptif des stèles discoïdales du département de l'Aude". "Les stèles discoïdales. Actes des Journées d'étude de Lodève, 1979". *Archéologie en Languedoc*, núm. especial, 1980, pág. 88).

BRANCHES D'ÉPAISSEUR CONSTANTE		01 Grecque	Dessin entièrement rectiligne		14 Evasée	BRANCHES D'ÉPAISSEUR VARIABLE		23 Quatre branches liées à la bordure		
		02 Bifurquée Sifide			15 Evasée bifurquée de Malte			24 Quatre branches alésées		
		03 Empennée			16 Cléchée à douze perles			25 Moyeu central d'où partent les branches		
		04 Fléchée						26 Croix évidée		
		05 Pattée								
		06 Potencée								
		07 Recroisetés								
		08 Poinçonnées						17 Evasée à bords concaves		27 Disposition normale
		09 Tréflée						18 Evasée à bords convexes		28 Croix inclinée
		10 Perlée						19 Motif cruciforme en losange	Croix symétriques par rapport à un axe	
		11 Anacrée						20 Motif cruciforme en boucle		
		12 Fleurie						21 Nasenbesetz		30 Croix fichée
		13 Cercelées						22 Ecotée		
DESSIN DES BRANCHES DE LA CROIX										

Figura 7. Tabla de decoraciones publicada por Ucla en el congreso de Bayona ("Projet de codification pour le fichage des stèles discoïdales". *Hil Harriak, Actes du colloque international sur la stèle discoïdale* 1982, Bayona 1984, pág. 374-375).

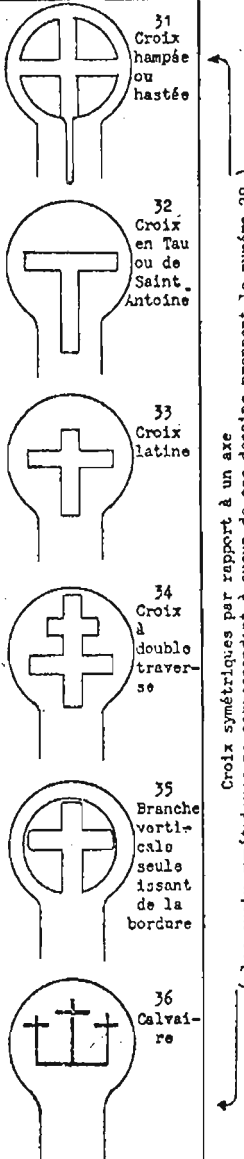
[9]	PROJET DE CODIFICATION	375	
 <p>31 Croix hampée ou hastée</p> <p>32 Croix en Tau ou de Saint-Antoine</p> <p>33 Croix latine</p> <p>34 Croix à double traverse</p> <p>35 Branche verticale seule issant de la bordure</p> <p>36 Calvaire</p>	<p>39 Croix cantonnées</p> <p>MOTIFS DECORATIFS AUTRES QUE LA CROIX</p> <p>40 Besant</p> <p>Motif humain 41</p> <p>Motif végétal 42</p> <p>Motif animal 43</p> <p>Outil 44</p> <p>Arme 45</p> <p>Rosace à six branches 46</p> <p>Etoile à cinq branches 47</p> <p>Etoile à six branches 48</p> <p>Motifs divers 49</p> <p><u>INSCRIPTIONS</u></p> <p>La stèle porte une date 50</p> <p>La stèle porte un nom 51</p> <p>Inscriptions diverses 52</p> <p>Inscriptions visiblement rajoutées, en réemploi 53</p>	<p>34 Disque sans bordure</p> <p>55 Bordure circulaire simple</p> <p>56 Cercles multiples</p> <p>57 Cercles formant bourrelet</p> <p>58 Forme rayonnante</p> <p>Ornements divers 59</p> <p><u>FAÇON</u></p> <p>Motif réalisé en champlévé 60</p> <p>Motif obtenu en creux 61</p> <p>Motif obtenu par incision 62</p> <p>Réalisation mixte 63</p> <p>70 Chanfreinée</p> <p>71 Moulurée</p> <p>72 Cannelée</p> <p>73 Avec pommelée</p>	<p>80 Stèle avec épaules</p> <p>81 Stèle triflée</p> <p>82 Branches débordant du disque</p> <p><u>PROFILS SPECIAUX</u></p> <p>90 Pied droit étroit $l < d$</p> <p>91 En queue d'aronde</p> <p>92 Disparu, cassé</p> <p>93 Décoré</p> <p>94 Pied droit large $l > d$</p> <p>95 Aminci, en pied</p> <p>96 Chanfreinée</p>
LA CROIX	DECORATION	PIED	

Figura 7 bis. Tabla de decoraciones publicada por Ucla en el congreso de Bayona ("Projet de codification pour le fichage des stèles discoïdales". *Hil Harriak, Actes du colloque international sur la stèle discoïdale* 1982, Bayona 1984, pág. 374-375).

DESSIN DES BRANCHES DE LA CROIX				DESSIN DE LA CROIX																			
BRANCHES D'ÉPAISSEUR CONSTANTE	01	Grecque	14	Evasée	BRANCHES D'ÉPAISSEUR VARIABLE	23	Quatre branches liées à la bordure	Croix symétrique par rapport à un axe les croix symétriques ne correspondant à aucun de ces dessins prennent le numéro 29)															
	02	Bifurquée Bifide	15	Evasée bifurquée de Malte		24	Quatre branches alésées		31	Croix hampée ou hastée													
	03	Empennée	16	Cléchée à douze perles		25	Moyeu central d'où partent les branches		32	Croix en Tau ou de Saint Antoine													
	04	Fléchée	Dessin partiellement curviligne	17		Evasée à bords concaves	26		Croix évidée	33	Croix latine												
	05	Paltée		18		Evasée à bords convexes	27		Disposition normale	34	Croix à double traverse												
	06	Potencée		19		Motif cruciforme en losange						28	Croix inclinée										
	07	Rectroisée		20		Motif cruciforme en boucle	29		Croix symétrique par rapport à un axe par rapport à un centre	35	Branche verticale seule issant de la bordure												
	08	Pommelée		21		Nasenbesetz						30	Croix fichée	36	Calvaire								
	09	Tréflée		22		Ecotée	39		Croix cantonnée	40	Besant												
	10	Perlée		47		Etoile à cinq branches						41	Motif humain	42	Motif végétal								
	11	Ancrée		48		Etoile à six branches	43		Motif animal	44	Outil												
	12	Fleurie		49		Motifs divers						45	Arme	46	Rosace à six branches								
	13	Cercelée		BORDURES		54	Disque sans bordure		TRANCHE	FAÇON	80					Stèle avec épaules							
MOTIFS DECORATIFS AUTRES QUE LA CROIX	INSCRIPTIONS	55			Bordure circulaire simple	60	Motif réalisé en champlevé	PROFILS SPECIAUX				81	Stèle tréflée										
		56			Cercles multiples	61	Motif obtenu en creux							92	Disparu, cassé								
		57			Cercles formant bourrelet	62	Motif obtenu par incision										93	Décoré					
		58	Forme rayonnante		63	Réalisation mixte	94												Pied droit large l > d				
		59	Ornements divers		70	Chanfreinée														95	Aminci, en pieu		
		DECORATION	PIED		71	Mouluré																96	Chanfreiné
					72	Cannelée																	
					73	Avec pommelée																	
					74																		
					75																		
					76																		
					77																		
				78																			
79																							
80																							
81																							
82																							
83																							
84																							
85																							
86																							
87																							
88																							
89																							
90																							
91																							
92																							
93																							
94																							
95																							
96																							

Ce tableau reproduit, dans sa partie gauche, les types de croix rencontrées, affectés chacun d'un numéro auquel je me réfère dans cet exposé.

Page 85 et suivantes sont destinées à la plupart des stèles languedociennes ; certains modèles très répandus, à croix grecque par exemple, n'ont pas été tous reproduits. Les dessins sont à l'échelle de 2,5 centimètres par mètre et ont été exécutés d'après des photographies.

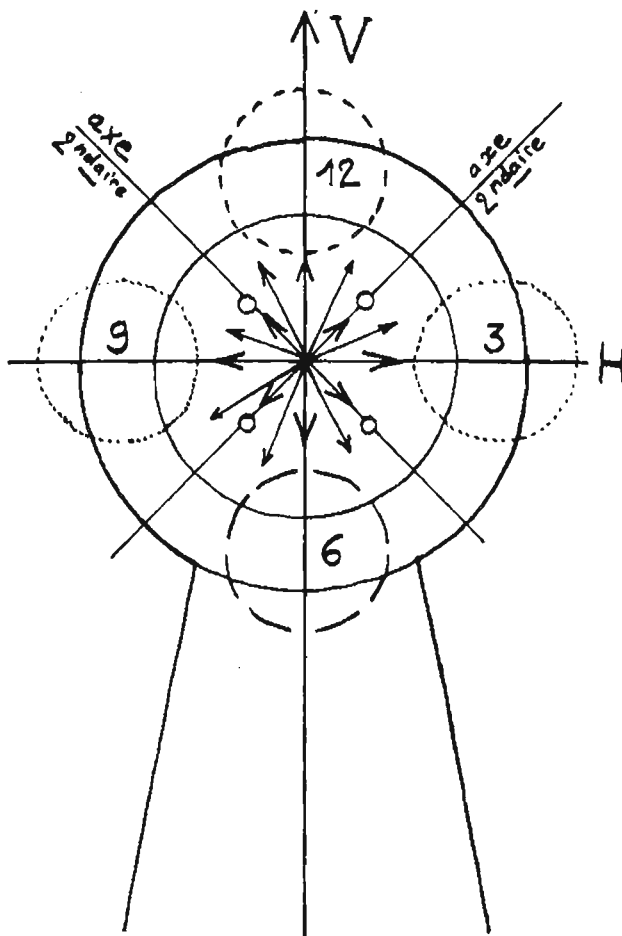
En tête de chaque page figure le nom du département et son indicatif : 11 pour l'Aude, 12 pour l'Aveyron, etc. La localité d'où la stèle est originaire est indiquée en abrégé par trois lettres, CC5 pour Carcassonne, etc. (voir liste des abréviations en annexe I, page 83).

Enfin, s'il y a plusieurs stèles dans une localité, on attribue à chacune un numéro d'ordre. Puis on indique par 1) ou 2) de quelle face il s'agit.

Exemple : le dessin 31 AVG 01 1) montre la face numéro 1 de la stèle numéro 01 trouvée à AVG (Avignonnet) dans la Haute-Garonne.

Figura 8. Tabla publicada por Ucla en su estudio sobre las estelas de Languedoc ("Contribution à l'étude des stèles discoïdales du Languedoc". *Archéologie du Midi Médiéval*, núm. 1, 1983, pág. 72).

MICHEL DUVERT



La discoïdale est un espace structuré autour d'un certain nombre de repères hiérarchisés (qui ont des valeurs propres), on distingue ainsi :

- un couple d'axes principaux ; l'axe vertical V est commun aux domaines du disque et du socle, l'axe horizontal H est propre au disque,
- un couple d'axes secondaires,
- des régions de valeur très différente : 0 au centre du disque ; 9 et 3 qui sont équivalentes et portées par l'axe H : 12 et 6, portées par l'axe V, la première est au sommet de l'œuvre et la seconde à l'affrontement entre les domaines du disque et du socle,
- quatre structures équivalentes portées par les axes secondaires, le plus souvent, et qui constituent la « base de quatre »,
- disque et socle constituent deux domaines de valeur différente ; dans le disque la bordure est également un espace particulier appelé à recevoir un traitement original.

L'espace de la stèle est un monde cohérent, axes et régions sont liés et forment un tout intégré. En d'autres termes, cet espace n'est qu'une simple collection de repères.

Figura 9. División "estructuralista" de la estela según Duvert ("Étude de l'art funéraire dans la vallée de la Nive [Labourd, Euskadi Nord]". *Hil Harriak, Actes du colloque international sur la stèle discoïdale* 1982, Bayona 1984, pág. 208).


 Centre de Documentació sobre Cultura Popular Carrutxa										ARXIU D'ESTELES DISCOÏDALS ALS PAÏSOS CATALANS FITXA D'INVENTARI									
LOCALITZACIÓ			UBICACIÓ			CRONOLOGIA			Núm. inv.:										
PROCEDÈNCIA			UBICACIONS ANTERIORS			MATERIAL			Núm. inv. estela:										
CROQUIS SITUACIÓ			CROQUIS PEÇA						Estela:										
									Codi:										
									TIPOMETRIA: ALÇADA: Ø DISC: COLL: AMPLE PEU: GRUIX CAP: GRUIX COLL: GRUIX PEU: REL. Ø - COLL: ALTRES:										
	DECORACIÓ		TÈCNICA		TIPOLOGIA		ESTAT		CONSERVACIÓ										
	CAP	PEU	CAP	PEU	CAP	PEU	CAP	PEU	CAP	PEU									
Anvers																			
Perfil																			
Revers																			

Figura 10. Modelo de ficha propuesto por Menchón para el fichado de estelas de Catalunya ("Aspectes metodològics i terminològics al voltant de l'estela discoïdal". *Les estelas discoïdals dels Països Catalans, estat de la qüestió*, Reus 1988. Reus 1993, pàg. 73).

ESTELAS MEDIEVALES

Procedencia:
 Lugar de Depósito
 Número de Inventario
 Material
 Decoración Anverso
 Decoración Reverso
 Decoración Canto
 Estado de Conservación
 Altura Total
 Altura vástago
 Diámetro disco
 Grosor disco
 Anchura vástago
 Grosor vástago
 Bibliografía

ESQUEMA

FOTOGRAFIA

Autor dibujo	Autor
Lugar depósito	N.º Carrete
	N.º Negativo
	Lugar depósito

OBSERVACIONES

Figura 11 Modelo de ficha propuesto por De la Casa para el fichado de estelas de Soria (CASA, C. de la: "Anotaciones metodológicas: esquemas y fichas de trabajo para el estudio de las estelas medievales". *Revista de Investigación del Colegio Universitario de Soria*, núm. IX-3, 1985, pág. 67-83).

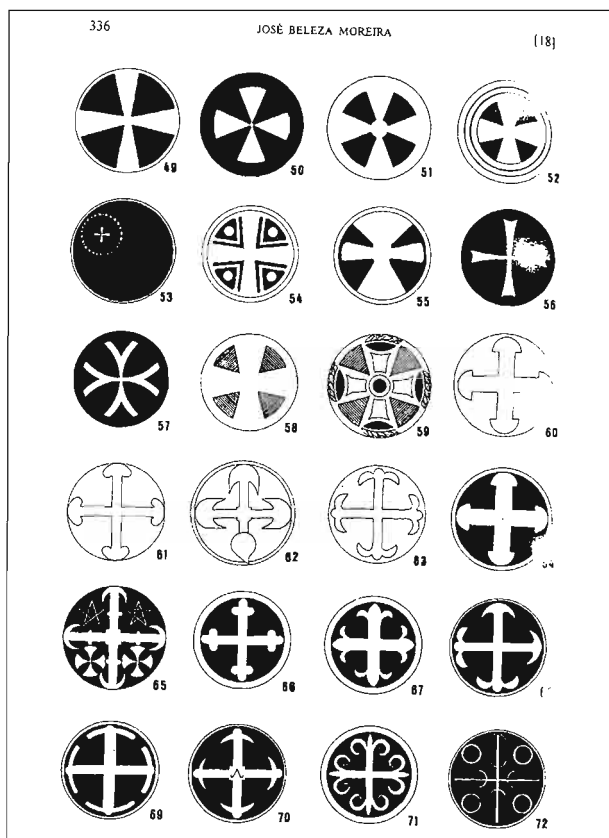


Figura 12. Tabla de decoraciones de las estelas de Portugal, publicada por José Beléza Moreira ("Typologie des stèles discoïdales du Portugal". *Hil Harriak, Actes du colloque international sur la stèle discoïdale*. Bayonne 1982, 1984, pág.336).

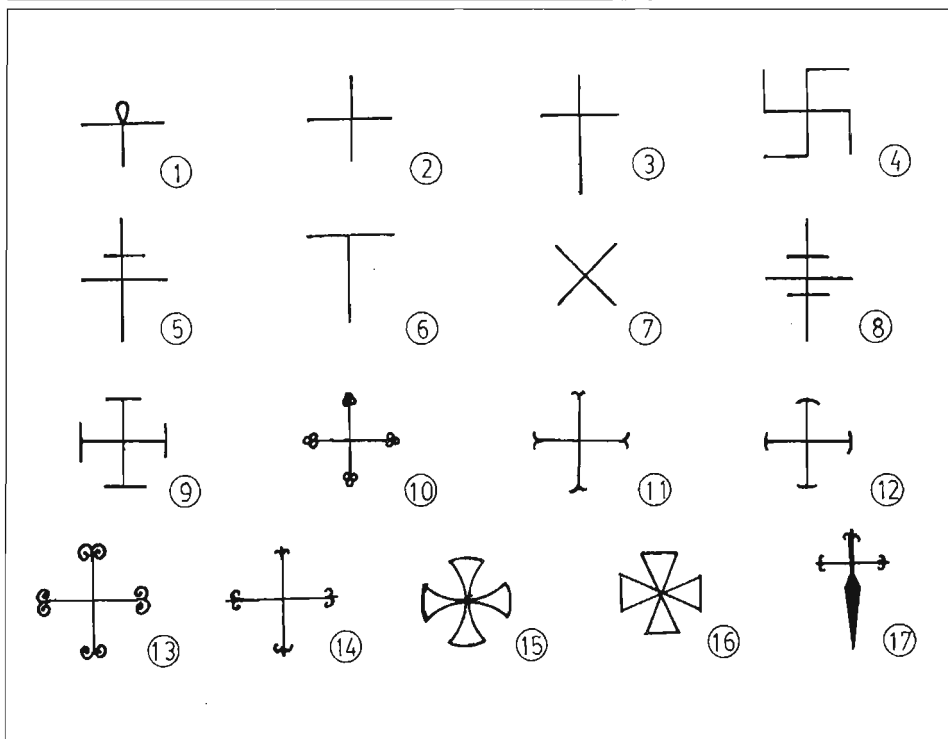


Figura 13. Cuadro de cruces publicado por Aguirre en el congreso de Carcassonne ("Una metodología para el estudio de las estelas discoïdales". *Signalisations de sépulture et stèles discoïdales. V-XIX^e siècles. Actes des Journées de Carcassonne, septembre 1987*, Carcassonne 1990, pág. 112).

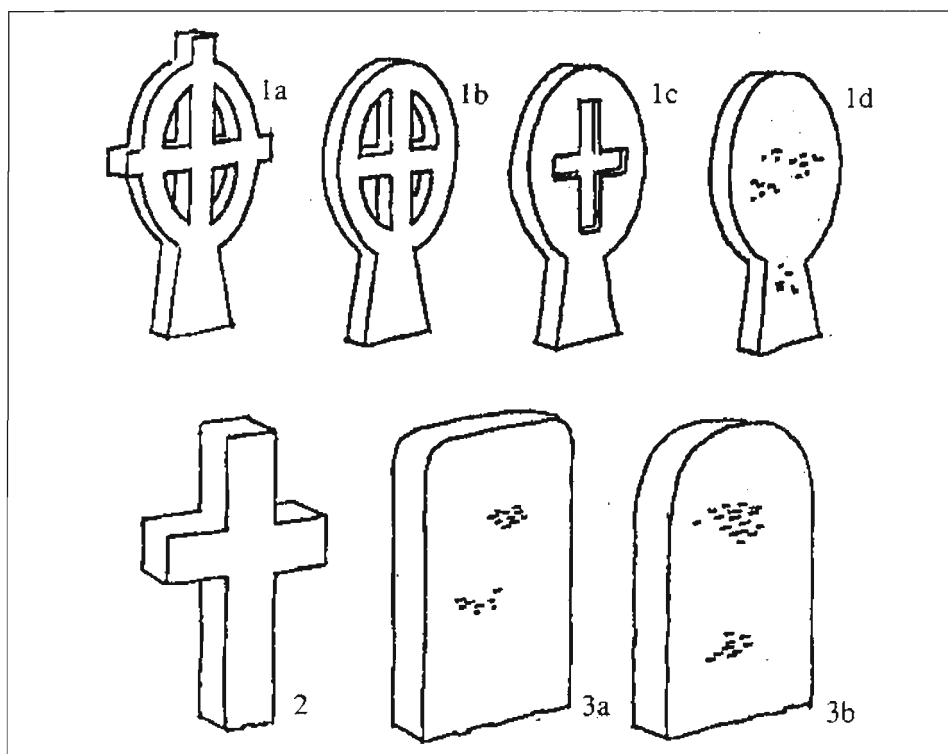


Figura 14. Cuadro tipológico publicado por Nijssen (“Fehlen scheibenkreuze sowie rad-und rigkreuze zwischen ems und seine”. *Signalisations de sépulture et stèles discoïdales. Ve-XIXe siècles. Actes des Journées de Carcassonne, septembre 1987, Carcassonne 1990, pág. 15).*



Figura 15. Tabla de oficios en estelas de Navarra (Labeaga, J.C.: “Los oficios en las estelas discoïdales de Navarra”. *Hil Harriak, Actes du colloque international sur la stèle discoïdale 1982, Bayona 1984, pág. 147).*

